

LA MONTAÑA



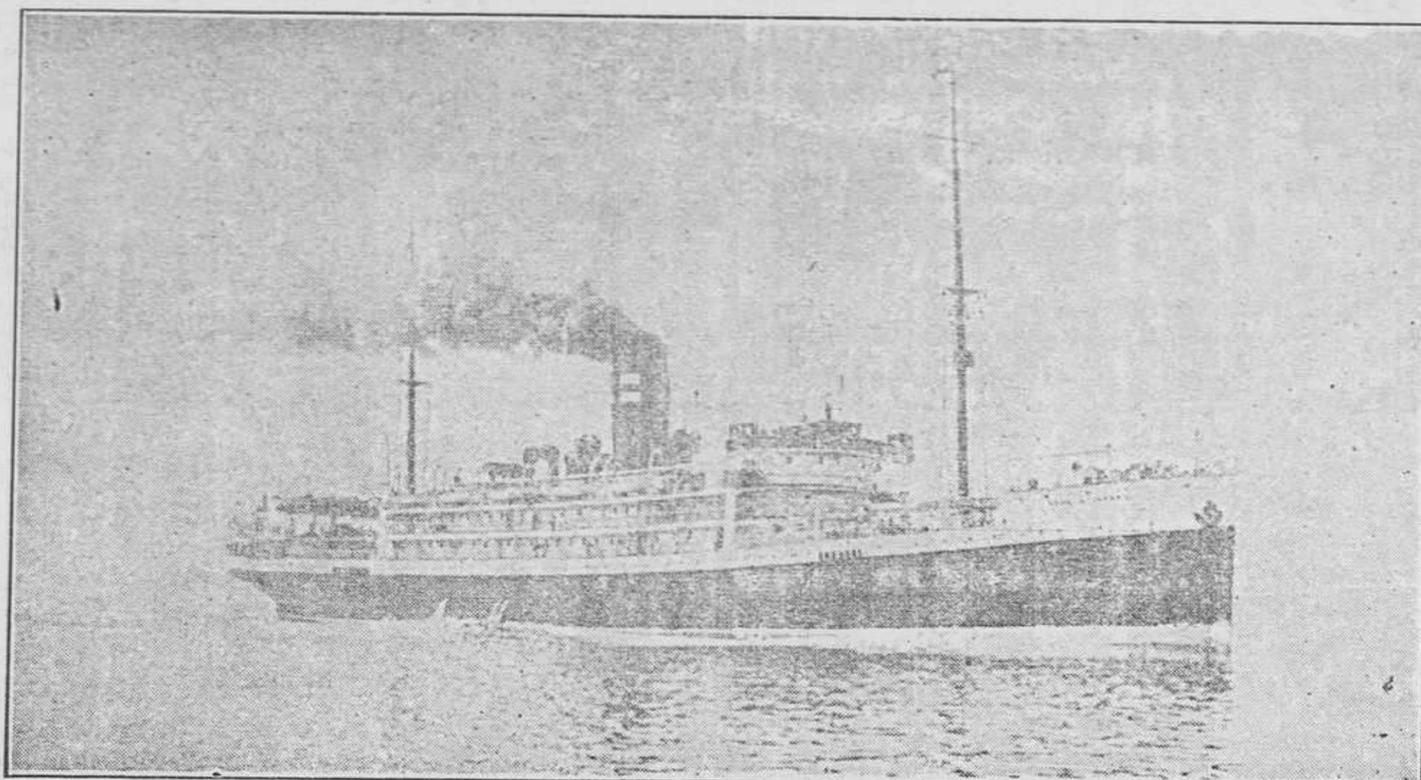
VALLE DE TORANZO, SAN LORENZO.—No. 1. Los jóvenes don Manuel Gutiérrez y don Manuel Revuelta, efectuando un partido a los bolos. No. 2. Don Manuel Gutiérrez, comerciante de esta plaza, en su pueblo natal.

LINEA PINILLOS

Vapores de la LI-
NEA DE PINILLOS
que hacen la tra-
vesía de España a
Cuba y viceversa:

"INFANTA ISABEL"

16,500 Ts.



BARCELONA, 12,000 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

"INFANTA ISABEL"

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

El hermoso trasatlántico **"INFANTA ISABEL"**, Capitán Gardoqui, saldrá de la Habana, fíjamente el día 23 de Septiembre de 1922, para: VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER, CADIZ Y BARCELONA.

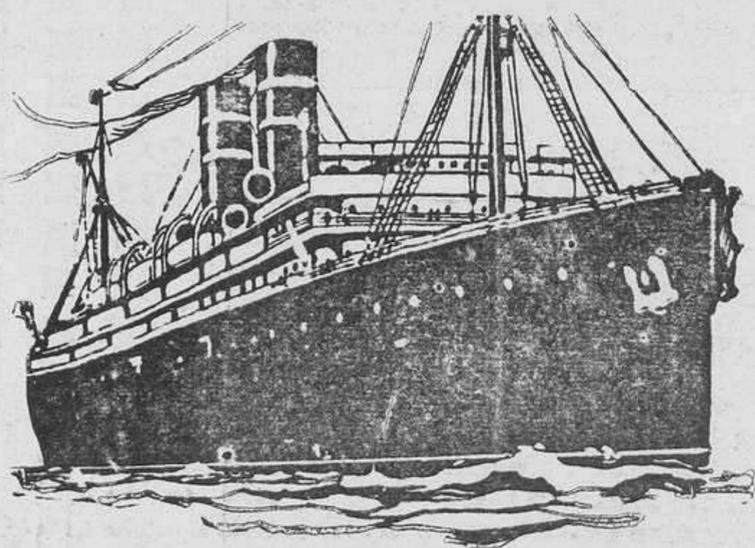
PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A SUS CONSIGNATARIOS:

TELEFONO A-3082

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

SAN IGNACIO 18, HABANA

El embarque de Pasajeros y Equipajes, será por los Muelles de San Francisco, 2 días antes de la salida.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

A NUEVA YORK EN 65 HORAS

\$100⁰⁰ IDA
Y REGRESO

BOLETINES VALIDOS POR SEIS MESES.

POR LOS GALGOS
DE LA WARD LINE

"ORIZABA" & "SIBONEY"

Vapores de 14,000 toneladas, que salen todos los SABADOS A LAS 10 A. M. Petroleo como combustible.
También por los vapores: "MEXICO", "MORRO-CASTLE", "ESPERANZA" y "MON-
TEREY", que salen todos los MARTES.

Salidas todos los LUNES para PROGRESO, VERACRUZ y TAMPICO.

PARA MAS PORMENORES DIRIJIRSE A:

Departamento de Pasajes: PRIMERA CLASE.

Teléfono A-6154. Paseo de Martí No. 118.

SEGUNDA y TERCERA CLASE. Teléfono

A-0113. Egido esquina a Paula.

AGENCIA GENERAL

Oficios 24-26. Teléfono M-7916.

WILLIAM HARRY SMITH

VICE-PRESIDENTE Y AGENTE GENERAL

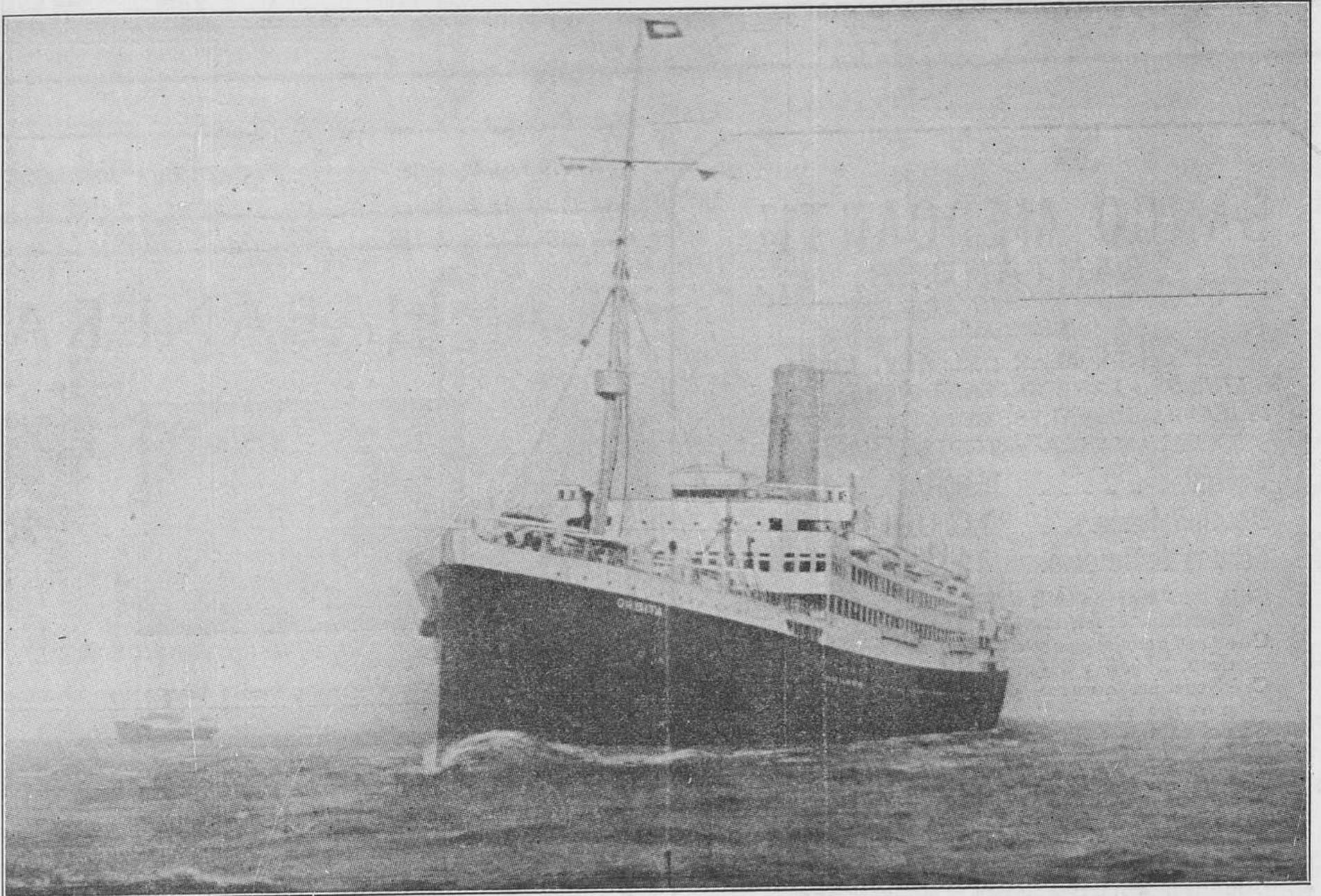
Vapores Correos de la Mala Real Inglesa

The Royal Mail Steam Packet Company

The Pacific Steam Navigation Company



Salidas mensuales para VIGO, LA CORUÑA, SANTANDER, LA PALLICE, LIVERPOOL, GALVESTON, COLON, puertos del PERU y de CHILE, y por el ferrocarril Trasandino a BUENOS AIRES.



Para CORUÑA, SANTANDER, LA PALLICE y LIVERPOOL:

Vapor "ORTEGA", saldrá el 11 de Dcbr.
" "ORCOMA", " " 10 " Enero.
" "OROPESA", " " 29 " "

Para COLON, PUERTOS DEL PERU y de CHILE:

Vapor "ORCOMA" saldrá el 27 de Novbre.
" "EBRO", " " 6 " Dicbre.
" "ORITA", " " 8 " Enero.

Precios económicos para pasajes de cámara en estos espléndidos y rápidos trasatlánticos y excelentes comodidades para el pasaje de tercera clase.

Para toda clase de informes, **Dussaq y Compañía**

Lonja del Comercio, 409-414. — Teléfonos: A-6540, A-7227, A-7228.—Habana



CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.

GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER.

SUCURSALES:

ASTORGA, ALAR DEL REY, LEON,
LLANES, LAREDO, LA BAÑEZA, PON-
FERRADA, RAMALES, REINOSA, SANTOÑA,
SALAMANCA y TORRELAVEGA.

Capital 15.000,000.00 de Ptas.

Desembolsado. 7.500,000.00 "

Fondos de Reserva. 8.200,000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones
semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores
personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples,
aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos
sobre mercaderías en depósito, tránsito,
etc. Negociación de monedas extranjeras,
seguros de cambio de las mismas, cuentas
corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de
valores libres de derecho de custodia.

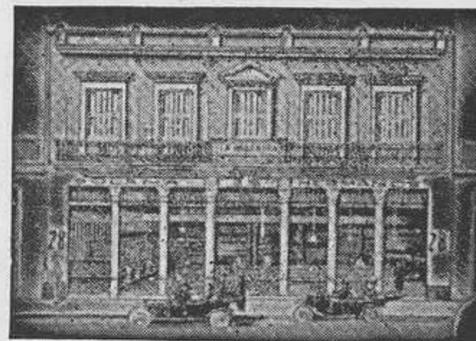
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIÑ Y GOMEZ - HABANA

SANTIAGO R. ILLERA RIVERA
CONTRATISTA DE OBRAS

TELEFONOS: F-1561 — M-6051
A ESQUINA A 29
VEDADO HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO

CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

CONFITERIA
"LA MARINA"

DE
DEMETRIO MAESTRE
TENIENTE REY No. 1
TELEFONO A-7172
HABANA

"LA REPUBLICA"

ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.

A. de Italla 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago,
hígado e intestinos.

ANASTASIO MAURI
GARAGE

ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548

Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA

ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

"LA CORONA"

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. Gandarillas y Hnos.

"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022

"A. B. C."
Monte 285
Teléfono M-9144

"LA INDIA"

La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros

DE
Arredondo, Pérez y Ca.

MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR

LA FRANCIA

DE

Esperanza Sagastizabal de Pando

Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.

MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

**LA
FOX**

FAMOSA MAQUINA
DE ESCRIBIR



IMPRESA
Y PAPELERIA

SOLANA, S. A.

MERCADERES 22

TELEFONO A-1254

Quiere usted ganar dinero...?

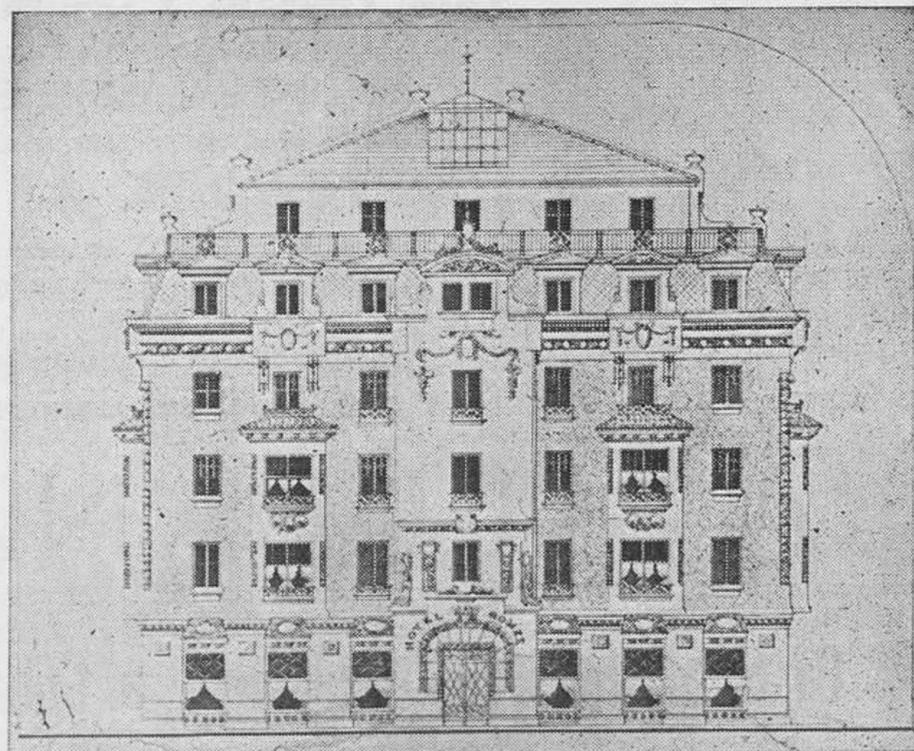
Llame a SIMON CABO, Teléfono I-3190, y le venderá más barato que nadie cualquier máquina de coser y bordar "SINGER". También cambio máquinas usadas por nuevas. Las vendo a plazos cómodos y al contado. Avíseme y no le pesará.

SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA

ABOGADO

Teléfono A-6013

HABANA 104, altos, HABANA



HOTEL "GOMEZ"

Propietario: JOSE GOMEZ Y GOMEZ

Hijo de Francisca Gómez dueña del antiguo hotel del mismo nombre.

Situado en el centro de la población, calle de CELOSIA, número 1, SANTANDER.

CABLES: HOTEL GOMEZ.

TELEFONO 154.

Este hotel es el preferido por los señores viajeros, por estar instalado a la moderna.

ANIS UDALLA

EL MEJOR DEL MUNDO

No Tome Otro

PIDALO EN TODOS
LOS ESTABLECIMIENTOS
BIEN SURTIDOS



AGENTES EXCLUSIVOS PARA LA ISLA DE CUBA DEL
ANIS UDALLA
UNICOS IMPORTADORES DEL RIOJA LAINEZ
GARCIA Y Ca., S. en C.
ALMACENISTAS - IMPORTADORES DE VIVERES EN GENERAL. VINOS Y LICORES.
AGUIAR 110 - APARTADO 674 - HABANA

YO
EL REY DE LOS

VINOS FINOS DE MESA

SOY EL PREFERIDO
POR LOS INTELIGENTES

RIOJA LAINEZ



MARCA REGISTRADA



GRAN
FABRICA
DE
SOMBREROS
DE
PAJILLA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.
HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS
PARA
LA ISLA DE CUBA
Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA

LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES _____ INTERIOR, UN MES _____	80 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	---------	--

AÑO VII.

HABANA 10 DE DICIEMBRE DE 1922.

NUM. 34.

UN RATO DE PALIQUE.

ATENTAMENTE requerido por mi culto amigo el redactor de LA MONTAÑA don Ramón Martínez, me proveo de cuartillas. Confieso sinceramente que no le he obligado a insistir, pues el rechazar al inmerecido honor que me dispensa, al solicitar que mi pluma *garabatee*, dándose *postin*, entre las de tantos ilustres y conocidos escritores como seguramente han de figurar cooperando en esa hermosa revista, el rehusar tal honor, digo, aun siendo leal reconocimiento de incapacidad pudiera interpretarse como infundada negativa ya que toda clase de facilidades se me dan: tema, extensión, forma, etc., y, además, y este es el extremo que más me interesa, el bondadoso redactor aludido, hace a mi instancia terminante declaración de que no acude a mi a título de firma, que eso no lo hubiese aceptado, sino al de torrelaveguense y amigo y ante esto me inclino y... comienzo. Pero... ¡comenzar!... primer tropiezo!; ello es sencillísimo cuando se sabe por dónde: tema: "Torrelavega" ¡pues ahí es nada! Torrelavega *fué, es y será*, de lo que *fué* mis canas, aun cuando ya son algunas, no me autorizan para hablar y aprovecho tan oportuna ocasión para hacer constar que solo cuento treinta y seis años, edad florida, edad de ilusiones, verdadera primavera de la vida, sobre todo comparada con la de mi entrañable amigo Dámaso G. Salmones que llegó a la de otoño y pasó de la de estío aun cuando *es tío* de unos cuantos preciosos chiquitines. Esta digresión, lector, no es por vía de reclamo a niñas casaderas, pues afortunadamente tengo en casa quien se opondría seguramente a cualquiera pretensión que en tal sentido se me dirigiera; tampoco es divagación: va solo encaminada a justificar el por qué de la imposibilidad en que me encuentro de tratar del Torrelavega de ayer ¡si soy un crío!...

De todos modos nada con ello vamos perdiendo: nuestra industriosa y adelantada Ciudad de *hoy* fué entonces, allá por el año de gracia de 1799, según cariñosos convecinos, pues yo no lo ví, que aún peinan pelos, suyos o ajenos, me aseguran, un pobre villorrio cuya principal vía era el callejón de Salsipuedes y sobresaliente edificio el mesón o parador, ya desaparecido, de la entonces, como ahora nombrada Plaza Mayor: no es de extrañar, con tales elementos, que la Villa de Cartes tuviera sobre ella una supremacía comparable a la

que hoy puede tener nuestra Corte; mas me doy cuenta al llegar aquí que arranco mi relato de época un tanto lejana y que, para hacer una hilvanada y escalonada narración de nuestro pueblo, fuera preciso, siquiera se hiciese a grandes rasgos, disponer de dos números de la popular revista completos, y a eso no llega la benevolencia de LA MONTAÑA; mas ¿por qué me he acordado de tal fecha 1799?, sí, recuerdo, para hacer constar un punto de coincidencia entre aquellos días y los actuales: en tal año tuvo lugar la inauguración oficial de nuestros mercados semanales que han venido a ser para Torrelavega, la base sobre la que se ha formado la gran urbe actual, y autorizados entonces por Real permiso entre las varias condiciones que se les señalaron figuraban como principales: "que la venta de cereales había de hacerse por la medida *pote* de Avila (y aun cuando sea erudición no es por darme *pote*) y la de que en todas las ventas tenían los comerciantes la libertad de poner los precios que fuesen de su voluntad: ¿no parece que estamos actualmente en el año de 1799?; tal coincidencia en cosa tan fundamental me exime de seguir relatando el intermedio, y dándote la mano, lector demos un salto de siglo y cuarto, y coloquémonos en el Torrelavega que vivimos.

Decir que el Torrelavega actual no es el mismo de hace cincuenta años sería frase lapidaria de *Pero Grullo*, pero tan axiomático había de ser para el mismo personaje si viviera que todos los progresos que se han realizado debidos son a la protección Divina y no a los esfuerzos realizados por los directores de la *cosa pública* con los que están en razón inversa. Puede decirse sin temor a error, que si Torrelavega ha llegado a su grado de florecimiento actual es debido única y exclusivamente a dos circunstancias: Primero: Su envidiable situación topográfica. Segundo: Las excepcionales condiciones naturales de su terreno. Pueblo esencialmente comercial e industrial a las dos condiciones indicadas es debido la prosperidad y el acrecentamiento de ello: la importantísima Sociedad "Solvay y Compañía", instalada en Barreda no ciertamente por atracción de particulares desconocedores en absoluto del interés colectivo, sino por que vieron sus directivos la conveniencia de establecerse allí, habida consideración a las condiciones de los terrenos, vías de comunicación, etc.;

las importantes minas de Reocin y Mercadal nacidas al amparo de las riquezas que nuestro subsuelo ofrecía; la fertilidad de nuestras vegas en las que el agricultor ha hallado siempre excesiva remuneración a su trabajo; la bondad de nuestros pastos en los que el ganadero ha encontrado sobrada compensación a sus desvelos para la cría de sus reses y negociación de sus productos, son otras tantas madres a cuyo pecho se ha amamantado el comercio, la industria, el engrandecimiento, en una palabra, del Torrelavega de hoy.

Dije antes y no me desdigo, que a las condiciones indicadas debe nuestro pueblo su prosperidad y para demostrar que ello es así, es decir, que a tal encumbramiento no ha llegado Torrelavega por el esfuerzo de sus moradores, muy negociantes, sí, muy emprendedores, muy amantes de su terruño pero en igual proporción volubles, basta un ejemplo: Batallón infantil, Exploradores y aún me atrevería a decir Banda de Música, todo ha comenzado rodeado del mayor entusiasmo, bajo los mejores auspicios, para venir a morir como hijos de la inconstancia: y esto que es un aspecto de la vida espiritual de nuestra ciudad, es argumento que viene a fundamentar mi tesis. Torrelavega en los últimos veinte años ha llegado a tal grado de desarrollo que para sí quisieran muchas capitales de provincia, pero buscando, indagando en los fundamentos de tales efectos, hemos de hallarlos en las dos razones antes indicadas: esto es, que por encima de las condiciones, de las actividades de sus moradores Torrelavega ha crecido *por que sí, porque tenía que llegar*, aun cuando todos sus habitantes se hubiesen propuesto lo contrario.

La ciudad de nuestro relato con sus ferias, sus mercados, su comercio, su industria, no ha cubierto, sin embargo, el máximun de aspiraciones que sus buenos hijos la deseamos: mucho ha hecho, pero mucho la falta por hacer y cuando a ello lleguemos, que será cuando sean realidades los acertados proyectos del culto pasiego Fermín Abascal, cuando a ello lleguemos, repito, hemos de ver... mas, reparo, paciente lector, que estoy fatigándote con esta insulsa charla y ante tales síntomas de cansancio yo también me siento dormir y...

Era en el mes de Agosto: de la bella capital Donostierra, donde accidentalmente me hallaba, partía un barco mercante, uno de esos buques de cabotaje que hacen el recorrido de la costa Cantábrica: conocedor del rumbo que llevaba y del punto donde rendía viaje y gracias a la amabilidad de su Capitán, en él me instalé como pasajero, llegando tras breve travesía a dar vista a la barra del puerto de Suances; he de advertir que eran bastantes los años de mi ausencia de Torrelavega: puesta proa a la ría de San Martín, el barco avanza dejando a estribor el bello panorama de las praderías de Suances, Cortiguera e Hinojedo sobre cuyo verdor destacan a manera de figuras de nacimiento infantil, las blancas fachadas de sus edificios y las severas siluetas de los restos de castillos morunos; bordeando la parte baja de la ladera y casi lamiendo con cantiles las aguas de la ría, se divisa el constante ir y venir de tranvías eléctricos que hacen el recorrido entre Torrelavega y su playa: la innovación es para mí desconocida; pido noticias y se me explica: a ello se ha llegado tras no pocos esfuerzos pero se han aunado voluntades, se ha puesto una buena dosis de desinterés por parte de empresas importantes que podían hacerlo, y ahí está el resultado de todo: la línea abarca de Caldas de Besaya a Suances, teniendo derivación en Torrelavega para Puente Viesgo, Alceda y Ontaneda; no es negocio de grandes rendimientos pero los suficientes para que el capital invertido obtenga un interés no despreciable y como tal capital es debido en su mayor porción a quienes no les importa tener distraída una cantidad de tal importancia,

pues... beneficio para todos. Hoy Suances es una de las playas de moda del Norte, ha desaparecido la incomodidad del viaje por carretera, cuyo tráfico queda reducido al tráfico de mercancías con innegable ventaja para los pulmones de los viajeros; los propietarios han disminuído notablemente el precio de arrendamiento de sus chalets ante la opción que al forastero se le ofrece de residir en Torrelavega, haciendo el recorrido diario a la playa y ante el convencimiento que han llegado a tener de que antes se llena un pozo con una lluvia menuda pero constante que con un rápido y fuerte aguacero. El barco sigue avanzando en constante cruce con otros buques que dan a la ría el aspecto de grandes puertos, como el de Bilbao, pero cuál no será mi sorpresa cuando el que me conduce sigue su ruta, y sin detenerse en Requejada prosigue aguas arriba por todo lo recientemente canalizado desde este último punto y va a anclar en el antiguo Anzar por donde antes se verificaba el paso a Duález: el aspecto que a mi vista se presenta es sorprendente: más de veinte buques de distintas matrículas verifican las operaciones de carga y descarga y en los muelles abarrotados de mercancías se ocupan centenares de obreros.

Salto a tierra ávido de conocer las mejoras y adelantos hechos, y voy, lector, a decirte, a vuela pluma, lo que mis ojos vieron: la antigua estación del Ferrocarril del Cantábrico aparecía trasladada unos centenares de metros más al fondo con su andén al Sur y dando frente a una hermosa avenida rodeada de soberbias construcciones donde antes eran solo baldíos solares: los edificios escolares, modelo en su género, ya eran una realidad, los chamizos abundantes que por mucho tiempo habían sido baldón del pueblo han desaparecido sustituyéndoles elegantes *villas* y edificios públicos: periódicamente se obliga a los propietarios a la pintura de las fachadas; las calles, muchas de nueva apertura, en su mayoría aparecen asfaltadas; el esbelto florón de la Iglesia parroquial se yergue, dando vista a una nueva calle que va a morir al barrio de Veguía, han desaparecido los antihigiénicos lavaderos del Zapatón y Mortuorio, sustituyéndolos modernos lavaderos individuales y... por no seguir y hacer esta lista interminable, como dicen los reporteros de Sociedad, Torrelavega se ha colocado en un plan que de aumentarse España con una nueva capitalidad, ella sería la preferida. Indago la causa de tanta belleza y se me dice: En Torrelavega no hay círculos políticos ni periódicos de partido y al Ave María de su escudo ha sido añadido este otro lema: "Trabajo y constancia".

Tomo en mis manos uno de los diarios locales y la primer noticia que leo es la siguiente: "Ayer fué pescada en sitio próximo a los muelles que la Real Compañía Asturiana tiene en el puerto de Anzar, por D.X.X. biznieto de aquél conocido pescador y buen convecino que se llamó don Bernardo García, una hermosa trucha de ocho kilos, peso que hace recordar el de la langosta que en 1922 fué vendida en el puerto de Suances a don Manuel Herrera (hijo); el hermoso ejemplar fué expuesto en los escaparates del almacén de juegos de dominó, que en la Avenida de Campuzano (antes Cantábrico) tienen los señores Hijos de Ruiz Noval;" reparo en la fecha del ejemplar y dice: 9 de Agosto de 1922... mas... ¡calla!, vaya un sueñecito, pero en fin, él me ha sacado mal o bien, mejor mal del atolladero en que el amigo Martínez me metió.

Con contársele a los lectores creo he cumplido mi misión y como la cuestión era esta, si alguna vez llega a ser realidad, yo encantado y que todos los veamos.

VICENTE BLANCO.

Torrelavega, 1922.

Los legionarios montañeses.

LO QUE HAN HECHO NUESTROS PAISANOS EN LA LEGION.

Los santanderinos de la legión, formaban en ella un islote romántico y sentimental. No eran cadáveres morales, empujados hacia allí por la vida como a una playa de descanso. Cabezas ligeras algunos, ninguno de ellos era lo que los ingleses llaman "out-law", criaturas que viven al margen de la ley. Todos pertenecen a familias honradas conocidas, varios nacieron en posiciones preeminentes. Puede afirmarse que a ninguno le llevó al Tercio la desesperación. Para ir a los breñales africanos a jugarse la vida, dejaron hogares cómodos, donde el cariño de los suyos les tenía siempre reservado un hueco. Alguno, como Arturo Casanueva, abogado y escritor, dejó la redacción de un periódico de Madrid y las prácticas forenses en que ejercitaba; otro, Mauricio Rivero, saltó a los hoscos campamentos en que vive una vida trágica, desde los centros aristocráticos de Barcelona, en que se deslizaba su vida de "pollo bien"; Juanito Rivas abandono, casi en su terminación, los estudios de Medicina; Nino Pacheco el cultivo del arte, en que se había distinguido notablemente. Algunos vinieron desde América como Castillo y Torres Lavin, abandonando empleos y negocios. Fué un latido romántico y sentimental lo que les hizo milicianos de Millán Astray. Entre las caras torvas y las vidas sombrías de otros legionarios, los santanderinos formaban una falange de señoritos que se batían como jabatos, que soportaban estóicamente las penalidades de la campaña y que hacían comprender a los legionarios de distinta extracción, cómo en todos los medios sociales, se cultiva la roja flor de la aventura y del heroísmo.

A esta pléyade de montañeses la daba tono y molde en el molde de su hazañoso espíritu, Luis Valcázar, el bravo capitán que las luchas de Africa han hecho ilustre. El y el capitán médico Antonio Saro Cano, representaban a Santander en la oficialidad de la Legión. Viendo batirse a Valcázar aprendieron estos muchachos a batirse.

—¡Que no se diga que de Santander salen cobardes!— les decía el capitán santanderino.

Y porque nadie pudiera decirlo ni pensarlo, Zorrilla y Rivas, Pacheco y Angulo, se jugaron la vida veinte veces, sirviéndoles de canto de marcha, los cantos alegres de las romerías de su tierra.

Tengo que subir, subir
al monte que hay en Las Caldas,
tengo que pisar la nieve
que me ha dicho una serrana.

Este canto fué muchas veces "La Macelón" de los legionarios santanderinos. Entonándolo subieron a Taxuda y Ras Medua por sendas de cabras, señaladas con surcos de sangre.



SANTANDER.—Los periodistas españoles en el Palacio Municipal.

Uno de los primeros en el orden del alistamiento, fué Juanito Rivas. Estudiaba medicina en Valladolid. Acababa de ocurrir la tragedia de Annual, y su padre don Victoriano Rivas, el alcalde de Ampuero, recibió un día el aviso desconsolado de la dueña de la fonda en que su hijo se hospedaba:

—Juanito ha desaparecido de aquí. No sabemos dónde ha ido.

Don Victoriano cogió el tren y se plantó en Valladolid. Era ya tarde. Su hijo había firmado ya el compromiso de enganche y estaba ya camino de la tierra africana. Llegó a Melilla en los días críticos en que se peleaba en las puertas de la plaza. Cada noche los moros deshacían a cañonazos un blocao en las laderas del Gurugú...

¡Oh, aquellos blocaos trágicos de Tanguil Manin, de Sidi Musa, de Dai Hamed! España no se enteró apenas de aquellas tragedias, porque una censura implacable impedía llegar las noticias en todo su descarnado horror.

Una noche los moros deshacían a cañonazos uno de aquellos blocaos de tablas que defendían un puñado de hombres de la brigada disciplinaria. Desde el campamento de la Legión en el Hipódromo, los hombres veían el drama con los puños crispados y el alma encendida en colérico fuego. Un teniente gritó:

—¿Hay quince hombres a quienes no les importe morir para auxiliar a los del blocao?

Fueron muchos, más de los que se necesitaban los que dieron el paso al frente, Juan Rivas, el estudiante de Medicina, que en su vida oyera un tiro, y criado en el regalo de una vida acomodada, fué uno de ellos. Como sobraban, hubo que seleccionar. El teniente al ver el rostro de niño de nuestro paisano, le echó fuera. Era inútil protestar. Partieron los quince elegidos, y ninguno volvió. Al día siguiente



aparecieron los quince cadáveres con los de la guarnición del blocao.

En España se dió a Rivas por muerto, y un periódico ilustrado, el *Nuevo Mundo*, publicó su retrato, consignando en el pie que había muerto por la Patria. Este retrato lo guarda Rivas como una preciosa reliquia y le sirve para bromear.

—Cuando me mataron en el *Nuevo Mundo*, dice mostrándome...

Poco después llegó Fernando Zorrilla, el sobano. Una apuesta con unos amigos a los postres de una comida, en un restorán de Santander, le hizo alistarse.

También llegó a Melilla en los días críticos de la lucha. Había ofrecido a los amigos del Bar Americano, que le mandaría unas orejas de moro, y cumplió la promesa. Durante muchos días el sangriento trofeo estuvo expuesto en el popular establecimiento. Zorrilla hizo toda la campaña. Nador, Tauima, Sebt, Taxuda, Ras, Tikermin, Tuguntz.

Valcázar lo colocó de agente de enlace en su compañía. Era una prueba de confianza y de cariño, pero una prueba que le obligaba a jugar con la muerte a cada momento. Cuando la compañía echada en tierra sostenía el fuego, el agente de enlace tenía que recorrer a pie la línea de tiradores, ofreciendo un blanco fácil a las balas.

En la sangrienta batalla de Sebt, Zorrilla avanzaba al lado de Valcázar, por un barranco que enfilaba el fuego de los moros. Zorrilla observó que se disparaba sobre el capitán y se puso delante de él como un escudo protector.

En aquel momento una bala le rozó el pecho, abriéndole un sangriento verdugón. El golpe le hizo caer, acudió Valcázar a recogerle.

—¿Te han herido le preguntó?—desabrochándole la pechera.

Afortunadamente no fué más que el rasponazo, aunque el balazo pudo ser mortal.

Zorrilla se limitó a responder riendo:

—La bala iba para tí. ¡Te la he robado!

¿Y Nino Pacheco? Estaba un día en el Casino de Palencia donde desempeñaba una cátedra de dibujo, cuando se tuvieron noticias del desastre. En una mesa comía el gobernador militar. Se hablaba de la necesidad de hacer un es-

fuerzo vengador. Nino, con su aspecto de niño mimado, se acercó al general y le dijo que se alistaba de voluntario.

—¿En qué cuerpo?—le preguntaron.

—¡En el Tercio!

Y al Tercio fué, bravo entre los más bravos, sencillo, modesto, se hizo querer de aquellos hombres rudos, incapaces la mayor parte de ellos de ninguna sensibilidad. Nosotros oímos a los jefes de la Legión hacer grandes elogios de este muchacho, que en los ocios del campamento, sacaba su caja de colores y pintaba el cuadro extraño y nuevo que la guerra ponía ante sus ojos. En Segangan hizo un retrato del heroico comandante Fontanes, que meses después moría al guiarle en el fuego. A toda empresa de peligro iba voluntario. Fué uno de los sesenta que fueron al Peñón de Vélez, cuando el ataque de los moros le puso en peligro.

Torres Lavin llegó con los voluntarios de la Argentina, donde trabajaba. Dispuesto a pasar inadvertido no se dió a conocer a los demás legionarios montañeses. El día de la toma de las Esponjas, Saro Cano nos dijo:

—Acabo de curar a un muchacho que me dijo que era de Santander. Se apellida Torres Lavin, tiene un balazo en una mano.

Recorrimos los hospitales buscándole y no nos fué posible. Ocultaba su nombre, porque no quería que en Santander se supiese que estaba allí. Y era tan bravo, que pidió el alta sin estar curado por completo, para ir a batirse nuevamente.

Los legionarios de Santander han tenido suerte, saliendo indemnes de riesgos mortales. Solo ha habido un muerto, Manuel Ruiz de la tercera bandera, que murió de enfermedad en Bukarrach. Era sobrino de aquel corredor de comercio y concejal que fué muchos años, don Modesto Agüeros. Había recibido una educación esmerada y era un pianista notable.

Heridos, además del capitán Valcázar y de Torres Lavin, de quien ya hemos hablado, sólo lo han estado Carlos Rodríguez Pacheco, de la quinta bandera, y otro muchacho, Pérez Muela, que perteneció al Cuerpo de Correos.

En la historia de la Legión Santander ha dejado un recuerdo honroso. Cuando se hable en sus "vivacs" de los santanderinos se recordarán sus nombres con amor y con respeto.

PICK.

VIAJEROS DISTINGUIDOS.

Hállase de nuevo en este hermoso país, que ama tanto como al propio, considerándole su segunda patria, nuestro excelente y cariñoso amigo el ilustre jurisconsulto doctor don Santiago Rodríguez Illera. Ha llegado recientemente en el espléndido trasatlántico "Alfonso XIII" en compañía de su digna esposa, la distinguida y respetable dama, tan estimada por su caridad ingénita y su afable trato, la señora doña Consuelo Rivera.

Vuelven los amables esposos satisfechos de su excursión por las provincias de la noble Madre España que han recorrido, visitándolas detenidamente, ya disfrutando en la villa del oso y el madroño de las incomparables delicias de los meses primaverales y parte de la estación otoñal, ya gozando durante el verano de las bellezas que atesora la poética región gallega, con sus paisajes lindísimos, la patria que añoraba en su ausencia, por ser la en que vió la luz del día, la amante compañera de nuestro bondadoso conterráneo; o en la Mon-

taña querida, país de ensueño para nosotros los hijos de la Tierruca, en cuyo suelo encantador, pleno de recuerdos para nuestro paisano, se deslizaron los mejores años de su vida, alegres y risueños, que no en vano se meció su cuna al rumor de las olas cántabras, en Santander, bajo un cielo azul purísimo en estío, que se torna de suaves tonos grises en invierno, tan grato a los nativos, acostumbados a estas variantes que es la habitual para los hijos del Septentrión y causa de melancolía para las almas extrañas al ambiente norteño.

LA MONTAÑA celebra el retorno de los distinguidos viajeros a las playas cubanas, se congratula de contarlos de nuevo en esta sociedad en que tantas y tan buenas amistades tienen, les desea toda clase de venturas al lado de sus hijos, que su vuelta esperaban ansiosos, para darles el abrazo filial, y esta revista, sumándose al regocijo de los suyos, les envía, entusiásticamente el más afectuoso y cordial saludo de bienvenida.

EL PRIMER ALCALDE MAYOR NOMBRADO PARA LA CIUDAD DE SANTANDER.

(POR JULIAN FRESNEDO DE LA CALZADA).

En sesión del Consejo de la villa de Santander, de 23 de Enero del año 1755, se da cuenta de que la piedad del Rey se ha dignado elevar esta villa a la distinguida clase de Ciudad, y acuerdan los señores Justicia y Regimiento, manifestar su particular contento de gusto y alegría por medio de algunas fiestas, "y que para dicho efecto" se gasten todas las sumas que parezcan necesarias, y para en caso de no haber fondos puedan facilitarlos al empeño o en el modo que se hallaren: y firman el acta don José Pérez de Cossio, alcalde ordinario, Pedro Abarca Calderón, Agustín de Navarrete, don Bartolomé Pedrajo, Domingo Bretón, Pedro de la Bárcena, Lucas Alsedo y Manuel Díaz, el marqués de Conquista Real, don Fernando Bustamante, don J. S. Campuzano, Sebastián Menocal, Joseph Gómez de Duarte, Juan Antonio del Mazo, Antonio Fernández, Pedro Guillén y Antonio Somonte, escribano.

Hasta el 6 de Septiembre no se recibió el Real Despacho, y se acordó en ese mismo día hacer pedimento para que se ponga en posesión del título de ciudad y en la misma hoja y a continuación de la firma de esta sesión, se encabezará otra acta, la primera que se escribe.

En Las Casas Consistoriales de esta Muy Noble y Leal Ziudad de Santander y "sin fecha".

Todas las actas subsiguientes dicen ea en la Ziudad de Santander unas con apelativos y otras sin ellos y llegamos a la de 14 de Febrero de 1756.

En esa sesión tomó posesión del cargo de Alcalde Mayor, nombrado por el Rey para la Ciudad nueva, don Nicolás de Atienza, pero no firma el acta.

Llega el 1.º de Enero de 1757, se hacen las elecciones en la Iglesia de San Francisco. Sería curioso averiguar qué pasó entre el Alcalde Mayor y Justicia y el Escribano Cortiguera, en funciones de Secretario.

Empiezan en dicho mes a quejarse los Concejales de que el Alcalde Mayor no asiste a las sesiones a pesar de los diversos recados que para ello se le pasan reiteradamente. A lo sumo se molesta con entregar a un portero, los documentos que le parece, para que sobre ellos delibere el Consejo. Otras veces contesta el recado, que vendrá a las diez y después de esperarle una hora se celebra la sesión sin él. Los desaires se multiplican, y por fin, en 15 de Noviembre se presenta un escribano por mandato del alcalde, diciendo que tiene en su poder carta asignada y del R. Consejo, en la que además de imponer una multa al secretario, se le destituye.

El Ayuntamiento acata, pero no cumple, lo dispuesto en el Decreto; dice que Cortiguera "ha cumplido bien", que tiene título y que es prerrogativa suya el nombramiento de escribano secretario. En la misma sesión se acuerda acudir a S. M. exponiendo que el Alcalde Mayor no quiere cumplir con sus obligaciones, que no asiste a las sesiones, ni a funciones de Iglesia, ni a rogativas ni a reconocimiento!

Esta actitud firme del Ayuntamiento, duró dos meses. El 17 de Noviembre el Ayuntamiento reunido dice que en vista de la orden terminante que da el Alcalde Mayor de suspender al Cortiguera, le suspende y nombra a un Vicente Pontones y Lastra que estaba presente y le da posesión... y el Ayuntamiento, aunque el Atienza no ha presentado la orden de que hablaba "obedeciendo ciegamente la orden real" (textual) acata y firma el acta de Pontones.

A partir del 5 de Diciembre siguiente, asiste Atienza con regularidad, a las sesiones, y deja de concurrir a ellas el Al-

calde Mayor, marqués de Valbuena, quien cumpliendo el acuerdo de 15 de Noviembre, es quien encabeza las reclamaciones contra el Decreto del Consejo Real.

En esta exposición se pusieron de relieve abusos cometidos por el Atienza y manejos en las elecciones de cargos a principios de año.

Se hecha de ver que Atienza tenía enfrente a todos los hidalgos y quiso entonces apoyarse en el estado llano.

Vino una real providencia recusando al Atienza para presidir las nuevas elecciones y mandando que el Alcalde Mayor realengo más cercano, sea requerido y a costa de los reclamantes, presida la elección de cargos próxima, y como el Alcalde Mayor realengo más inmediato, era el de Camargo, vino el día 1.º de Enero de 1758 a presidir las elecciones, que se celebraron en la Iglesia de San Francisco, como de costumbre.

El Alcalde Camargo da lectura a la Real Providencia y Atienza dice que la acata, pero sin perjuicio de ella puede usar sus facultades propias.

De ello se levanta un acta que certifica el Secretario Cortiguera, suspenso el 15 del corriente anterior.

A continuación y sin la presencia de Atienza se reúnen después de Misa mayor y al procederse a la elección de cargos, los protegidos o amigos de Atienza presentan una protesta en nombre del Gremio de Mareantes y de los cuatro lugares, según dicen. Piden que se suspenda la elección por no amoldarse a dos R. Providencias que dicen tener en su poder.

Con mucha calma, el alcalde comisionado, les pide que las presenten, para dar de ellas lectura pública, y si como ellos dicen, acceder a su petición. Entonces, después de vociferar y discutir entre ellos, presentan un papel... del cual mandó dar lectura el señor Alcalde; entre el griterío de los protestantes, al cual convenía que el público no se enterara que aquello era un papel mojado... Pero el alcalde de Camargo sabía con quién se las había y en cuanto pudo hacerse entender dijo: Este papel en nada se relaciona con las elecciones, pero ustedes han querido hacer creer al pueblo que tenían razón...

Desestimada la protesta se procede sin más a la elección... y aquí vinieron lo extraño, los elegidos no aceptan.

Era costumbre que a medida que eran elegidas las personas agraciadas fueran notificadas y vinieran a posesionarse en el acto de sus cargos obligatorios... y aquel día no parecieron en la ciudad la mayoría de los favorecidos por la suerte.

Mientras se esperaba a los elegidos, los muñidores de antes volvieron a protestar de la incompatibilidad de algún elector, a lo que replica el procurador general de la ciudad, que de estimarse las razones aducidas no habría posibilidad de proveer los cargos, pues todos los vecinos están más o menos ligados a la administración.

Capitaneaban a los protestantes dos agentes del Atienza, un Boletín y un Estrada, y piden éstos se les dé testimonio de lo ocurrido para apelar ante el Consejo de Castilla, pero Cortiguera el Secretario, se niega porque no les reconoce personalidad.

Insisten aquéllos y entonces el alcalde comisionado les pide los poderes y los despachos reales, que a voz en grito dicen al pueblo que no son acatados, pero se niegan a presentarlos... y la farsa acaba de ponerse de manifiesto al presentar se al Procurador y el Alcalde del Gremio de Mareantes advertido, sin duda, de lo ocurrido, declara que el gremio no ha dado poderes a Boletín ni a Estrada... y la elección quedó hecha y válida.

(Se continuará.)

El sueño de los legionarios.

Con sacos llenos de la sucia paja
de los caballos, hacen nuestro lecho;
la habitación es miserable y baja
casi se toca el techo;
yo sobre el cuerpo entumecido echo
un capote que acaso fué mortaja
de alguno que cayó.

En el maltrecho
pabellón se apagaron ya las luces,
se ha tocado silencio ha unos minutos,
y en el montón inhóspito, de bruces
me echo a dormir el sueño de los brutos.
Sueño horrible, agitado. Lo corrompen
los fantasmas de horribles pesadillas,
y los huesos parece que se rompen
cual si entrasen en ellos cien cuchillas.

A cada instante me despierto inquieto;
el pabellón parece un esqueleto.
un esqueleto de algún monstruo enorme.
Duerme un hombre a mi lado, aún sujeto
al cuerpo el correaje de uniforme...

Es igual que un montón de carne hedionda;
humedad y parásitos, pregunto
sin conseguir que nadie me responda,
oigo que da un reloj las diez en punto
y entonces por el sueño alucinado
me llego a figurar que estoy difunto
y que estoy de cadáveres cercado.

En las vueltas nerviosas cada brizna
de la paja del lecho es como un pincho,
por las ventanas rotas, la llovizna
entra y el grave sepulcral relincho
de los caballos del horror profetas
que presienten el día de mañana
cuando el clamor marcial de las cornetas
se alce para morir la bestia humana.

De repente un pac-pac. Me hiergo y miro
el durmiente de al lado se incorpora.
—¿Qué es?—le pregunto,
y me responde: —Un tiro.

Se le escapa un suspiro
y torna a dormir. Es cada hora
interminable, cual un día horrendo.
Miro al hombre que duerme, voy leyendo
en sus facciones su destino claro;
tiene rostro de presa, hosco, barbudo,

Resuena otro disparo
que nos manda el rifeño cual saludo.

El duerme sin embargo como un plomo,
yo trato de imitarle, mas no puedo
y a una ventana, desventrada como
un gran ojo sin órbita, me asomo
para que el aire se me lleve el miedo.
Todo está negro, y en la sombra densa
ni un solo signo vívido se advierte,
parece que se entrega sin defensa
el campamento al plomo y a la muerte.

Y pienso en lo que piensa
en aquellos momentos tanta gente.
Será posible que recuerdos gratos
animen estas vidas borrascosas.

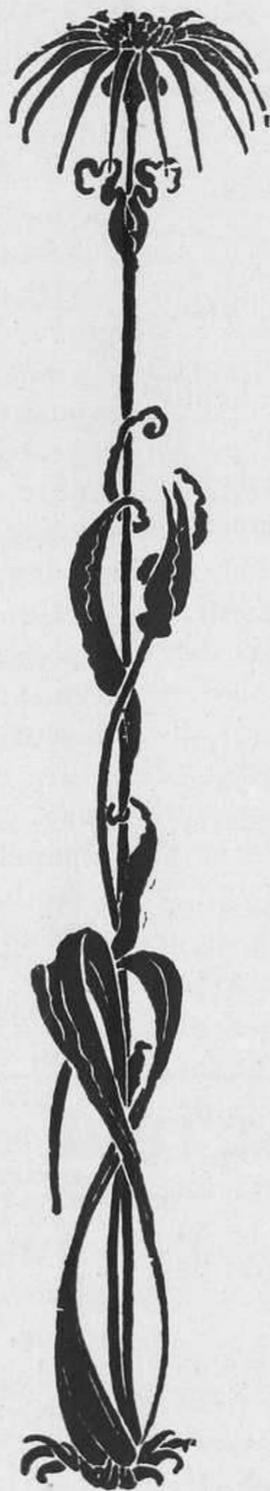
Bajo los grises ponchos no hay retratos
de madres ni de esposas.
Y entre la indiferencia y la dureza,
de las caras que el riesgo hizo impasibles
se adivina el temblor de alguien que reza
con palabras apenas perceptibles.

Pac-pac suenan más tiros. Bella orquesta
para dormir, el campo no contesta.
Sería como si quisiese un ciego
disparar su fusil. Mas ya la cumbre
del Uixan veo coronarse en fuego
y nos envuelve una agorera lumbre,
el moro está despierto, sabe del drama
del día que vendrá, la sucia cama
de su cubil por eso no calienta;
enciende hogueras y con ellas llama
a otros moros, al par que los alienta.

Ese fulgor desdichas nos presagia,
en esa lumbre danzan mil espectros
en ese fuego maleficio y magia
y en él vibran del mal todos los plectros.

Y sigo su fulgor que el cielo incendia
con la imaginación ansiosa y vívida
porque esa hoguera en su fulgor compendia
el horror de la luz del rayo lívida.
Esas hogueras son como blasones
que alumbran hoy quizás el postrer sueño
de los que en los sombríos pabellones
duermen ahogando intensas emociones
con la insensibilidad del tosco leño.
Y pienso que esta carne que aún retoña
en pensamientos puros o protervos
será mañana al nuevo sol, carroña
que hará graznar dichosos a los cuervos.
Y sobre aquellos miles de durmientes
al próximo destino indiferentes,
sobre los que verán rotas sus frentes
por trágico balazo
como presagia la siniestra luz;
mis brazos tiendo en ademán de abrazo
y en los cendales de la noche trazo
la señal de la cruz.

JOSÉ DEL RÍO.



La comida de las Hermanitas de los pobres.

En el jardín de los viejos.

En las verdes ramas de los árboles del jardín de los viejos, Dios misericordioso ha prendido un rayo de sol. Bendita sea su bondad que así regala con el más puro de sus dones a los humildes, a los vencidos.

Aquí, en este jardín que la caridad materna de las monjas cuida con el mismo esmero con que un hortelano lo hiciera de un jardín señorial, hay florecillas modestas y pobres, esas florecillas que tienen el privilegio de dar mucho aroma de amor. Y cantan pájaros igual que en las florestas de los dichosos y ríe el rayo solar con su desmayado tono de oro de invierno. Los viejos corretean de un lado para otro, como niños que aún no saben de las impurezas y daños de la vida. Este jardín y esta casa santa, son un remanso al que no llega el temporal del mundo. La tormenta pasa por la calle entre bocinazos de automóviles y el tic-tac de las campanas del tranvía. Pero adentro no llegan los ruidos ni las pasiones, o si llegan, es amortiguados, imprecisos, como el eco desvaído de alguna sinfonía lejana. Parece que un foso de siglos separa a un mundo de otro, y sin embargo, hay por medio una débil pared y un desengaño colectivo que puso serenidades del crepúsculo en las frentes vacilantes y blancas.

Para venir nosotros aquí, a esta mansión de paz y de reposo, hemos pretendido purificarnos. Nos hemos dado un baño de humildad cristiana. Venir con nuestras impurezas, con nuestro loco orgullo de hombres de la vida, nos hubiera parecido una profanación. Sólo hay dos clases de almas blancas: las de los niños, que aún no han perdido su pureza, o las de los viejos que han salido del crisol del dolor, nuevamente fundidos en el molde seráfico, para presentarse ante Dios dignamente.

Y para ponernos a tono con tanta desdicha y con tanta virtud, hemos deletreado ese libro santo, que es como un bálsamo que aplaca todo el necio hervor de la humanidad.

¡Pobre San Francisco, que nos diste el secreto de la vida clara y sencilla! En tus florecillas inmortales hemos bebido como en una fuente que mana en el vergel. La primera visión de paz que nos sale al encuentro es la de las monjas. Mientras fuera nos debatimos en fieras luchas miserables, ellas, las almas buenas, indiferentes a todo lo que no sea la paz y el amor, consagran sus dichas al amparo de la invalidez desdichada. Y glosamos mentalmente un párrafo de las Florecillas, que no cesa de herirnos la conciencia:

Verdaderamente, estas monjas son santas de Dios que merecen el paraíso y nosotros somos dignos de la eterna desdicha, y no sabemos si para los pecados que hemos cometido hasta aquí, podríamos encontrar misericordia.

Hermana: quisiéramos besar los pliegues de su manto y la huella de polvo que dejan sus sandalias. Esto nos purificaría y nos haría dignos de entrar aquí.

La súplica se atropella en la garganta sin encontrar modo de expresión. Acaso la madre superiora lo adivina y con su rostro angélico nos sonrío y nos dice:

—Pase usted, pase usted.

Henos, pues, rodeados de los viejos, cada uno de los cuales es como una página viva del Kempis, que nos habla de la vacuicidad de la pompa terrenal. Cada uno de estos hombres es la historia de un naufragio horrendo. Sostenidos a flote por las manos de la caridad, cuántas cosas vieron hundirse bajo ellos. Hablan con su voz trémula y cascada, esa voz opaca de los corazones resignados, y todo un mundo lejano y pintoresco, al conjuro de sus palabras, va cobrando perfiles y color.

Todos estos árboles doblados y curvados, sin hoja y sin flores, podridos en el tronco, fueron en un tiempo erguidos robles, en cuyas ramas había nudos y en cuya sombra cobija el amor. Oigámosles hablar, casi todos fueron soldados en una juventud lozana, y llenos de magas ilusiones sirvieron a la Patria y al Rey. Hablan de la guerra de Cuba, de la guerra carlista, de los pronunciamientos, de las cuarteladas.



GÜIRA DE MELENA, Cuba.—Graciosa montañesa "Pepita" García Celis, sobrina del comerciante de esta plaza don Anastasio Celis.

Acaso alguno de ellos soñó con la gloria suprema, y con coser en su bocamanga las estrellas de un grado militar. Tuvieron novias que se les entregaron románticas y alegres en sus rejas y ventanas, con una copla varonil. ¡Oh, aquellas despedidas al partir para la guerra en que su juventud de veinte años palpitaba gozosa al són de las charangas militares. Y luego, los afanes de la vida civil, cuando el hogar está formado y se lucha por el porvenir y por los hijos. Aquí hay hombres del campo, que fecundaron el surco con su sudor, y hombres de taller y de oficina. ¡Quién les hubiera hecho pensar entonces en este lamentable declinar!

Ahora no tienen nada: algunos están ciegos, otros tullidos, todos andan trabajosamente apoyándose en los báculos de la caridad... Pero la calma ha vuelto a sus vidas turbulentas y rotas. Esa calma se llama conformidad y resignación.



Toda su familia son estas hermanitas que les acogen y les atienden en un apostolado callado y anónimo que no profanan los trompetazos de la vanidad. Y en este día bello en que unos jóvenes generosos han ido a comer a su lado y en que Dios les mandó como postre un rayo de sol, van recogiendo en el vasto mar de sus desdichas, restos dispersos de su vida anterior.

Uno dice, yo tuve una hija, y se humedecen de emoción los ojos sin brillo.

Otro recuerda: yo fuí maestro de taller...

Y a todos les halaga la visión lejana de sus días mozos, cuando ellos eran como estos muchachos de ahora que les visitan, y que había una flor en su ojal y otra flor en su alma.

Bendito sea el que descubrió en el corazón de Santander esa isla de los desdichados, ante la que cruzan las gentes felices y egoístas, sin volverse para pensar.

De hoy en adelante los viejecitos de las Hermanitas estarán menos solos. No estarán solas para atenderlas las esposas abnegadas de Dios. Una juventud generosa adquirió el compromiso sagrado de pensar en la santa casa y de recabar el apoyo de todo el pueblo para la obra buena.

El acto de ayer, sin pompa y sin ruido, es el acto más transcendental que ha visto Santander desde hace muchos años.

P.

LA COMIDA.

Ayer, a la una, en los amplios y limpiísimos comedores del Asilo de las Hermanitas de los pobres, se celebró la comida íntima con que los ancianitos asilares obsequiaron como muestra de gratitud, a los señores de Comisión organizadora de la becerrada benéfica que se celebró el domingo.

Los comedores estaban bellamente adornados con flores y vistosos ramajes en las ventanas.

Las mesas se dispusieron artísticamente, colocándose en forma de cruz, estando la presidencia bajo el magnífico cuadro de asuntos religiosos representativo de la sagrada última cena de Nuestro Señor Jesucristo con los doce apóstoles.

LOS QUE ASISTIERON.

Las hermanitas que regentan el asilo, bajo la acertadísima dirección de la virtuosísima superiora Sor Carolina, sirvieron a los invitados con verdadero cariño una excelente comida, admirablemente condimentada, con gusto exquisito, en la cocina del Asilo.

Comenzó la comida rezándose la oración exprofeso a tales actos que todos los comensales dijeron con gran devoción puestos en pie.

Asistieron todos los ancianos asilados en la casa.

Cuando los invitados penetraron en el Asilo, unos entusiastas vivas de gratitud acogieron su presencia, oyéndose nutridas y prolongadas ovaciones en su obsequio.

Recibieron a los invitados la Superiora del Asilo y el culto joven capellán de la casa don Joaquín Pelayo.

En la presidencia tomaron asiento don Gumersindo Díaz, alma y vida de la organización de la becerrada benéfica y los excelentes aficionados que actuaron de matadores, don José

Agüero, don Francisco G. Rivero y don Alejandro Flores Estrada.

Entre otros señores comisionados e invitados al acto, don Santiago Toca, don Enrique Diez Serrano, don Paulino Wunsch, don Restituto Pardo, don José Soto, don José Sierra, don Vicente Toba, don Luis Fernández, don Vicente Rodero, don Martín Lobera, señor Peña, don José Górgoza, don Luciano Antolin, don José Rodríguez, don Manuel Salas, don Ricardo López Dóriga, don Fernando Sánchez, don Ramón Haya, don José Beraza, don Eugenio Sanjurjo, don Francisco Martínez, don José Bovillo, don Eladio Puente, don José Fernández, don Jesús Corcho, Pepin Fernández, don Víctor Labadie, don Manuel Rivero, don Mariano García.

Asistió también el capitán de seguridad don José Bueren.

EL MENU.

Estuvo servido de un modo sencillamente admirable, en medio de la modestia y humildad que es proverbial en las virtuosísimas Hermanitas de los pobres.

De primer plato se sirvió una suculenta paella, después sendos trozos de carne de toro, de los toros muertos en la corrida de beneficencia, carne admirablemente condimentada con tomate, merluza rebozada, postres exquisitos de repostería, fruta, café y cigarros.

ALGUNOS DISCURSOS.

Promediada la comida, el anciano asilado, popularísimo, Eladio Luengo, avanzó al medio de la sala y con visible emoción, entre aplausos generosos, brindó en gratitud a los jóvenes matadores del domingo, a la Comisión organizadora que tan prácticos beneficios les había reportado con la fiesta. Una ovación ruidosa acogió las palabras del discurrante anciano.

Mientras se terminaba la comida un precioso gramófono dejó oír los más bonitos discos impresionados de alegres sonatas, en relación con el recuerdo de la fiesta benéfica.

Ya terminada la comida y a la hora del café, visitó a los comensales el caballero montañés, nuestro querido convecino don Angel Basave, que es recibido con una atronadora ovación, que le prodigan todos los comensales puestos en pie, incluso los ancianos asilados.

Don Angel va de grupo en grupo, estrechando la mano de todos y dirigiendo originales frases hasta la presidencia, donde le acompañan algunos señores de la comisión.

Una vez llegado a este sitio, con frases sencillas, plenas de sinceridad y ternura, expresó su cariño hacia aquellos asilados, elogiando la labor altruísta de las Hermanitas de los pobres, que tanto bien reporta a la ancianidad desvalida.

Fué muy felicitado el señor Basave al terminar su discurso.

Y llegó el final de la hermosa fiesta que dejará un recuerdo imborrable en cuantos tomaron participación en ella.

Hablando con don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En la soledad que dejan tras sí los grandes sabios contemplamos a veces contados cuadros llenos de policromía, donde a través de transparente gasa se puede admirar, los mismo fanáticos que curiosos, la independencia de nuestro idioma, su exquisitez y armonía, las murallas que lo resguardan, y el voluminoso protocolo en que yace toda la riqueza nacional, con ramales hasta por las Américas novísimas.

¿Habéis leído, habéis oído hablar, que una Academia de Historia, quiera o pretenda convertir las habitaciones del gran edificio en casa de alquiler?...

Caso raro en verdad, increíble; ¿pero a qué extrañarse si alguna vez tenía que suceder?

Y oponiéndose tenaz y casi brutalmente a la viril protesta de un pueblo que se le pretende restar valor con ese caso estupendo, al famoso creador de "Las ideas estéticas" y polígrafo eminente, ordena con desprecio sean arrojados a la calle los mobiliarios de una gloria nacional, de aquél que en vida fué nuestro mejor amigo; hombre que dió a España, en el campo extenso de las letras aquello que necesitaba: don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Toda su tumba refleja a nuestra espiritualidad: inquietud, refleja dolor, viendo que unos cuantos ... pretenden arrojar sus muebles a la intemperie. Las flores en conjunto que rodean y adornan su nicho con amor, temblaron de miedo, doblegaron sus tiernos cuerpecitos, besaron el césped verde, impelidas por la brisa, y ésta conmovióse de asombro, y allá en ese Cementerio sonó triste, muy triste con notoria sensibilidad y con lentitud no esperada un eco grave, que parecía salido de su tumba.

Y en un sueño raro, sobresaltado e increíble, le ví con sus brazos en cruz, le admiré grande, excelso, sapientísimo, sonriente, y exclamando con toda la serenidad que en vida usó, estas frases que demuestran caridad: ¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!

Su esqueleto crugió trémulamente, silbó el viento, obscurecióse el cielo y en el apagado horizonte divisé imperceptiblemente una paloma que cruzando veloz por el aire, transportaba en su pico un papel que fué a caer a mis plantas. Así decía: "¿Para qué dar la gloria a una Patria?"... ¡Para

honrarla, enaltecerla y servirla!... ¡Ay, pero cuán triste es ver esa gloria en manos de quienes no saben disponer de ella!... y mientras yo releía el blanco papel, sigilosamente descendió al sepulcro...

La paloma seguía atravesando el espacio incoloro, luego la ví caer y posarse sobre la cima de aquellos montes rodeados de aguas. Despierto sobresaltado, mirando hacia allá como queriendo abrazar entre mis sueños al gran Menéndez Pelayo... ¡triste realidad!, ¡realidad triste!

Meditabundo continuó mi camino por esta vida cuajada de abrojos y de hipocresía y subo al alto de mis ideas, y en la lejanía contemplo amargamente la Villa del Oso y del Madroño (como un Boabdil) en donde está enclavada esa Casa de la Historia; admiro también paisajes hermosos y veo a los sabios de hoy sentados en sus butacas mirando a hurtadillas por las ventanas, como esperando una repentina aparición, que les haga purgar su grave error, a pesar de la protesta fuerte de un pueblo y la cooperación a él de las clases intelectuales españolas.

Es una vergüenza para España, nuestra Patria, una deshonra para la Academia de la Historia, y para nosotros mismos un remordimiento perenne frente a los ojos de otras naciones y generaciones, que murmurarán tanto y cuanto se les ocurra por degradarnos y ponernos en un nivel lleno de descrédito y fatidismo.

Casualmente les estamos dando lo que ellos anhelan, para que el día de mañana, cuando deseemos poner el grito en el cielo, tengan con que sonrojarnos.

¡Si parece que hemos vendido nuestra promogenitura por un plato de lentejas!... Seamos fuertes si cometen esa locura los académicos; seamos nobles y perdonémoslos, pero no olvidemos su acción; esa ha de quedar siempre grabada en el corazón de los hijos de Cantabria, gentil y noble, como epopeya trágica y pretenciosa contra la nobleza e hidalguía de los montañeses.

LULIO FLOR.

Habana, 1922.

Una hermosa carta.

Hemos recibido, y con sumo gusto insertamos, la siguiente carta de nuestro querido Administrador el doctor don Celedonio Alonso y Maza, que desde la Tierruca se dirige a sus paisanos residentes en esta Isla, hablándoles en unos términos tan bellos y con tanto montañesismo, que resulta un gran exponente de amor y fe, a la vez que cariñosa demostración de afecto y sinceridad.

Hela aquí:

"Santander, 18 de Noviembre de 1922.

Señor Presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

Habana.

Con motivo de embarcarse para esa ciudad nuestro querido amigo, el prestigioso directivo don José Cubas, me es grato enviarles a todos los que componen esa nuestra querida Sociedad, un expresivo saludo, no olvidando a ninguno e incluyendo por este medio hasta al del último que se haya apuntado a la misma.

Al mismo tiempo igualmente me es grato participarles, que habiendo visitado hace unos días al muy popular alcalde, de esta ciudad, Excelentísimo señor don Fernando López Dóriga, y después de las frases de rúbrica y haberle dado las gracias por la atención que había tenido para con los montañeses de esa República, enviando a don Bernardo Solana, Director de LA MONTAÑA, para que distribuyera los ejemplares del Album del batallón expedicionario del Regimiento de Valencia entre los mismos, dicha autoridad se expresó en términos muy halagüenos y elevados para con los montañeses de Cuba y de toda la América, encargándome lo transmitiera a tan dignos paisanos de esa. Lo que con gusto hago y ofreciéndome de ustedes y demás montañeses y amigos con alma, vida y corazón para colectiva y particularmente lo que se les ofrezca por esta querida tierra y mientras en ella esté este que los aprecia a todos.

C. ALONSO Y MAZA.

DON JOSE MARIA CAGIGA.

Con honda pena nos enteramos del fallecimiento del cumplido caballero y consecuente paisano don José María Cagiga, persona de admirables dotes y rancio abolengo montañés.

Era el finado conterráneo, leal amigo, culto colaborador nuestro y notable escritor bajo el pseudónimo de José de Revilla y Camargo, una de las firmas más léidas en esta revista.

¿Quién no recuerda aquellas crónicas campurrianas de un sabor netamente montañés, que eran pedazos de vida arrancados de la aldea para llevarlos al papel, con trazos magistrales, que hacían sentir hondo y evocar recuerdos imborrables en la mente de los que han tenido la dicha de nacer en tierra cántabra?

Pobre amigo. Ya los que tanto le admirábamos y leíamos con fruición sus bellas crónicas, no podemos hacerlo.

Allá en el camposanto se abre una nueva tumba y en ella

duerme el sueño de los justos el festivo escritor de unas veces, o el sesudo articulista las más, que fué siempre asiduo y entusiasta colaborador en estas páginas.

Hombre de un carácter afable, de corrección esmerada y sólida cultura, se ganaba el aprecio de cuantos tenían la satisfacción de tratarle.

Amaba la Tierra con devoción religiosa, pudiendo decirse que su montañesismo llegaba a la médula de sus huesos; tal era su amor por la lejana Montaña.

Ha muerto en olor de santidad, rodeado del afecto de familiares y amigos que admiraron sus virtudes.

Descanse en paz eternamente.

LA MONTAÑA y su Redacción hacen llegar el más expresivo testimonio de pésame y sentida condolencia hasta sus hermanos y demás familiares.

VIDA MONTAÑESA.

LOS QUE REGRESAN.

En el magnífico trasatlántico "Alfonso XIII," bello exponente de la ingeniería naval española, barco preferido por los viajeros, dadas sus condiciones de confort y el exquisito trato de la oficialidad que manda a bordo, han llegado numerosos amigos y paisanos, que regresan a Cuba después de una estancia plácida, llena de encanto y poesía, en las villas, pueblos y capital de la Montaña.

Don Juan Falla Gutiérrez, hermano del distinguido conterráneo don Laureano, amigo predilecto de esta casa y uno de los más sólidos prestigios en la Colonia montañesa.

A don Juan le acompaña su estimada familia y viene a hacerse cargo de la administración del central "Andreita", que desempeña con acierto y no igualado celo.

Don Máximo Nazábal, dueño del gran almacén de víveres "El Tratado", generalmente conocido y muy estimado en esta capital.

Don José Rueda Bustamante, rico hombre de negocios que preside la Compañía de gaseosas y aguas minerales "La Paz."

Viene con su distinguida familia.

Don José Calle, un amigo de alta estimación y relevantes méritos, que ha hecho el viaje acompañado de su apreciada y respetable familia.

Don Ricardo Gómez, consocio del acreditado almacén de locería "La República".

Don Manuel Fernández, apoderado de la importante casa comercial Sánchez Solana y Compañía.

Don José Cubas, conocido hombre de negocios que representa distintas firmas extranjeras en esta capital.

Don Alejandro Diez, comerciante de la plaza de la Habana.

Don Fernando Beteta, perteneciente a la importante firma de Calle y Compañía, de esta plaza, con su elegante esposa.

Don Juan Gómez, colono del central, "Francisco" y uno de los montañeses más entusiastas de Cuba.

Don Claudio Beci y familia, antiguo almacenista de víveres en esta ciudad.

Don Angel Fernández Sampedro, del comercio habanero y admirador de esta revista.

Don Alcibiades Escudero, dueño del almacén de artículos de peletería "La Horma Grande", casa que goza de mucho crédito en la Habana.

Don Rufino Ortiz Canales y don Cipriano Canales, conocidos comerciantes y montañeses entusiastas.

Don Mateo Gómez, comerciante establecido en San Antonio de los Baños, donde es generalmente estimado.

Don Saturnino Lucio y su distinguida familia. Laborioso y honrado comerciante habanero.

Don Enrique Gutiérrez, perteneciente al comercio de Jagüey Grande desde hace bastante tiempo, con una limpia ejecutoria.

Don Pablo Diez y don Angel Pérez, ambos activos comerciantes radicados en esta capital.

Don Vicente Fresnedo, don Ulpiano Márquez, don José Cueto y don Francisco Lamas, comerciantes en Camagüey (Puerto Príncipe).

Don Valeriano Gómez, del comercio de Tampico (República Mejicana), a donde seguirá viaje dentro de unos días.

Por ruta distinta han llegado otros dos comprovincianos muy estimados, que gozan del aprecio y consideración general. Don Vicente Real y su distinguida familia.

Don Felipe Aja, rico propietario de Marianao, al que acompaña su señora esposa.

En el "Antonio López", procedente de Barcelona, ha llegado la distinguida señora doña Emilia Ferrando, esposa de nuestro paisano don Cayetano Pérez.

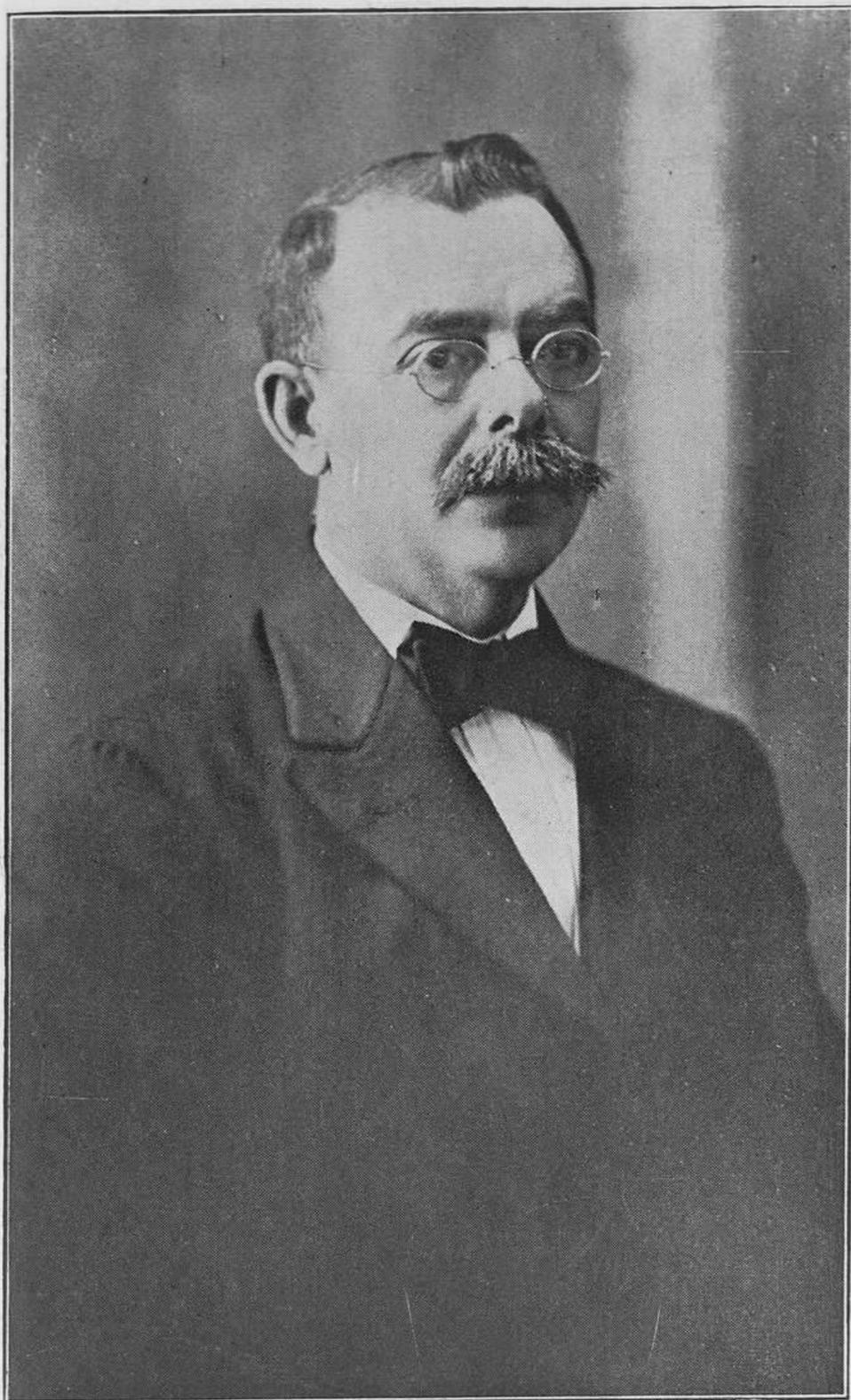
LA MONTAÑA da la cordial bienvenida a todos los paisanos llegados y les envía desde estas columnas un cariñoso saludo, con la expresión sincera de regocijo por el feliz éxito de su viaje de retorno.

NUEVO AGENTE.

Participamos a nuestros lectores que ha sido nombrado agente de esta revista en Tampico, Méjico, don Valeriano Gómez García, que tiene establecidas sus oficinas en la calle Aduana, número 22, Apartado 355.

Así lo hacemos saber a los montañeses residentes en dicho lugar para general conocimiento.

Sociedad Montañesa de Beneficencia.



Don Constantino Cruz Martínez,
Vocal.



Don Urbano A. Llano Alvarez,
Vocal.

Relación de los señores socios:

Pineda, José.
Polanco Gómez, Sergio.
Pérez Pérez, José.
Peña Fernández, Andrés.
Palazuelos, José.
Pérez Secada, Francisco.
Pacheco Solórzano, Lorenza.
Portugal, Manuel.
Peredo Alvarez, José.
Palacio Mier, Emilio.
Puebla Real, Bernardino.
Prieto, viuda de Cuesta, Amalia.
Portilla, Gerardo de la
Pérez de García, Susana.
Peña Sierra, José.

Pereda Castillo, Amaro.
Pérez Pellón, Emilio.
Pelayo Maza, Federico.
Peña, Antonio.
Pérez Ayuela, Juan.
Portilla, Juan.
Pazo de García, María.
Pérez Real, Antonio.
Penat de Cómez Diez, Cipriana.
Pomar San Pedro, José María del
Palacio Pereda, Adolfo.
Pérez Mardones, Cayetano.
Pino, Gustavo.
Pereda Algoni, Eugenio.
Pereda Algoni, Antolin.
Pereda Algoni, José.

Prieto Puente, Segundo.
Pérez Aldecoa, Luis.
Pardo Porres, José.
Pérez, Eleuterio.
Pico Angulo, Amador.
Pineda, Julio César.
Puente Caballero, Ricardo.
Puyoles Continenti, Eustaquio.
Pérez Gutiérrez, Ceferino.
Pérez Porres, Romualdo.
Piquero, Gorgonio.
Pruaño Obeso, Pedro.
Pelea Barrial, Petra.
Pérez de Vidal, Magdalena.
Portilla Vizcaya, Alfonso.
Pomar San Pedro, Arturo de



Don Vicente Zubieta,
Vocal.



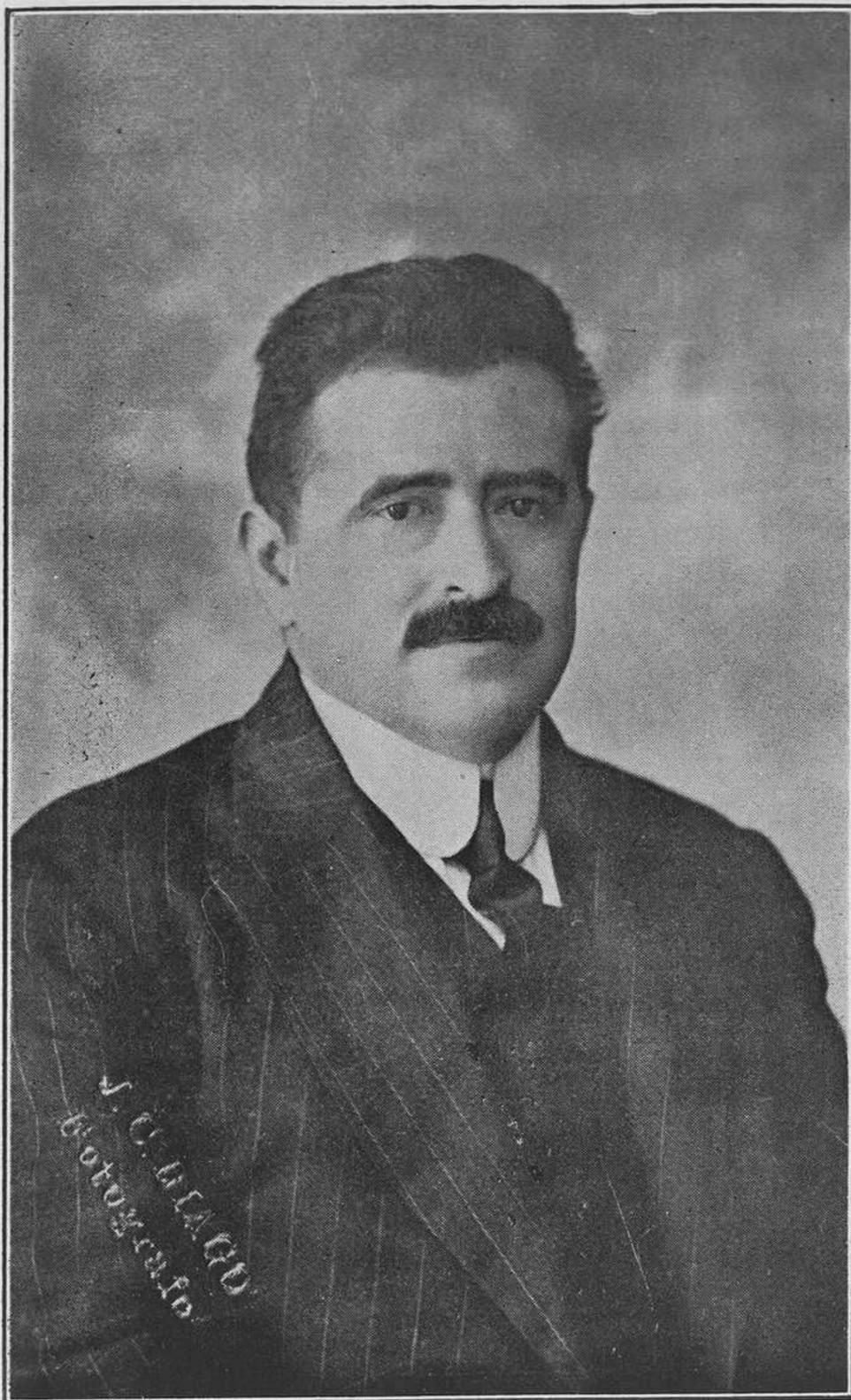
Don Andrés Torres,
Vocal.

Relación de los señores socios:

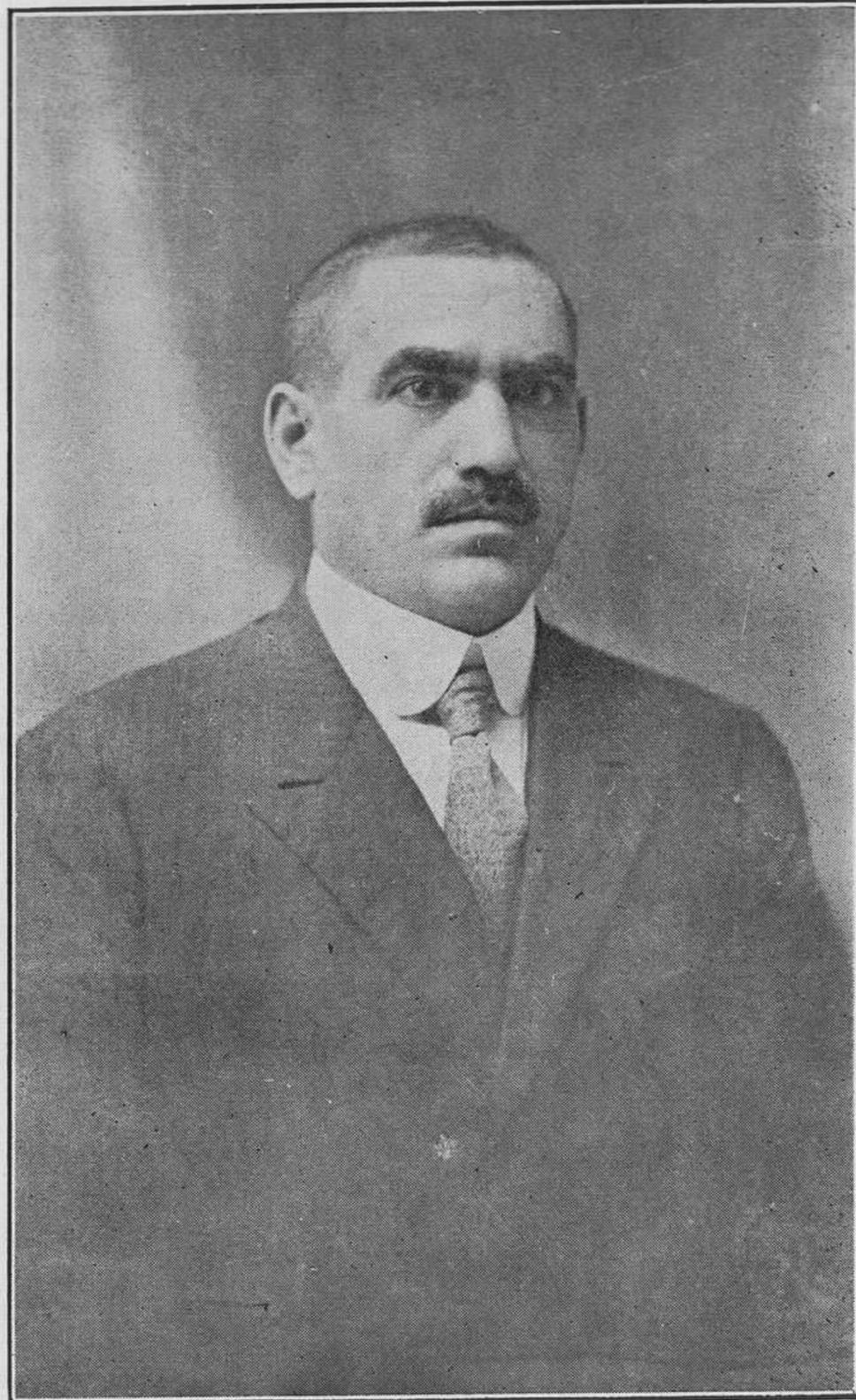
Portilla Bolado, José.
Pando Fernández, Vicente.
Prieto Rodríguez, Rodrigo.
Pérez Lesca, Felipe C.
Pelea González, Cipriano.
Pardo García, Arsenio.
Puente Corra, Ricardo.
Puente Pardo, Manuel.
Pardo Rivas, Enrique.
Pardo Abascal, Juan.
Pellón de Solana, Gloria.
Pereira, Ernesto.
Peña Sierra, Ricardo.
Pellón García, José.
Pérez Hoz, Viriato.
Palacio Ortiz, Luis.

Pardo Gómez, Pilar.
Pomar San Pedro, José.
Pila, Manuel.
Peña Trevilla, Vicente.
Pereda Pereda, Gregorio.
Pomar San Pedro, Emilio del
Pérez Gómez, Eduardo.
Portilla, José María.
Pardo San Román, Benjamín.
Portilla Bolado, Celedonio.
Prados González, Nieves de los
Puentes Bustamante, Ignacio.
Pereda Algoni, Clemente.
Peña de Lastra, Luisa.
Peñalacia, Deogracias.
Porres Peña, Miguel A.

Pérez Valdés, Vicente.
Pigure, Leopoldo.
Pereira de González, Pilar.
Pellón Aja, Genaro.
Pellón Aja, Pablo.
Pacheco Ortiz, María.
Palacio Ortiz, Julio.
Pelea Guerra, Manuel.
Pombo Alonso, Asunción.
Pombo Díaz, José.
Ponce viuda de Cubillas, Dolores.
Pardo Ortiz, Manuel.
Piedra Valdés, Blanca.
Pérez Río, Cipriano.
Pérez Pérez, Ramón.
Peña Campa, Angel.



Don Manuel Gómez Gómez,
Vocal.



Don Leocadio Piedra Setién,
Vocal.

Relación de los señores socios:

Pardo Porres, Gregorio.
Palacios Gutiérrez, Pedro.
Porres Peña, Juan.
Pérez de Fuentes, Teresa.
Pino Quintana, Alberto.
Palomera Salas, Nazario.
Polanco Galbán, Federico.
Pérez de García, Esperanza.
Pruaño Obeso, Victoriano.
Pellón Díaz, Cirilo.
Posada, Miguel.
Puente Villanueva, Joaquín.
Palacio Ruiz, Felipe.
Palencia Matanzas, Manuel.
Pellón García, Pedro.
Peña Díaz, Eduardo.

Pérez Puente, Pascasio.
Pelea de Larín, Mónica.
Pablo, Teodoro de
Pruaño Obeso, Fabián.
Pelea Escribano, Fernando.
Pelea Real, Isabel.
Quintana, Tomás.
Quintanilla, Manuel.
Quevedo, L. E.
Quesada Casanueva, Graciano.
Quesada Casanueva, José.
Quevedo Fernández, Baldomero.
Real Ruiz, Mateo.
Riva Palacio, Ramiro de la
Rovira Puente, Bernardino.
Rodríguez Gómez, Vidal.

Ruiz, Hipólito.
Río Lastra, Agustín del
Real Ruiz, Hilario.
Rodríguez Saiz, Manuel.
Revilla Palacios, José.
Ruiz Cano, José.
Ruiz González, Anacleto.
Riva Castañeda, Antonio de la
Rivas Cubillas, Ramiro.
Rodríguez Izquierdo, Pedro.
Ruiz Gutiérrez, Fermín.
Ramos Casuso, Francisco.
Ruisánchez, José.
Ruiz Hoyos, Saturnino.
Ruiz Rascón, Manuel.
Río, Darío del



Don Francisco Basoa Cobo,
Vocal.



Don José Ruiz Cano,
Vocal.

Relación de los señores socios.

Rebollidos Bengochea, Feliciano.
Ruiz, Calixto.
Renedo, Antonio.
Rugama Fernández, Antonio.
Ruiz Riancho, Valentín.
Ruigómez Quintana, Braulio.
Ruiz Mirabal, Abelardo.
Ruiz Rascón, Sebastián.
Romillo, Francisco.
Rada Cires, Elías.
Rivero Díaz, Manuel.
Real Salas, Vicenta.
Ruiz Gómez, Miguel.
Ruiz Pérez, Joaquín.
Ríos, Ramón.
Ruiz, Gregorio.

Ruiz Blanco, Nemesio.
Riva Agudo, Mariano de la
Rodríguez Gómez, Amador.
Rucabado López, Francisco.
Romillo, Federico.
Roiz, Florencio.
Retegui, Marcos.
Rodríguez Palacio, Manuel.
Ruiz Blanco, Fermín.
Ramírez de Gómez, Petra.
Ruiz Cano, Wenceslao.
Rucabada Otero, Francisco.
Rozas, Manuel.
Real de Pelea, María Luisa.
Ranero, Tomás.
Roiz, Bonifacio.

Roiz, Severino.
Rebollo Terciado, César.
Rumoroso, Basilio.
Rodríguez Illera, Dr. Santiago.
Ríos Díaz, Angel.
Roiz, Anastasio.
Ruiz Gutiérrez, Gerardo.
Revilla Escandón, Rosendo.
Ranero Pérez, Angel.
Ramos, viuda de Diez, Petra.
Ruiz Fernández, Ignacio.
Ríos, Alfonso.
Rivas Somarriba, Lorenzo.
Rivera de Rodríguez Illera, Consuelo.
Ruiz Cano, Valeriano.
Ruiz Gutiérrez, Pedro.

EL TREBOL Y EL AZAHAR.

I.

—¿Está tu muchacho, Tonio?
—¡Por ahí dentro anda!
—Pues llámale si quieres.
—¡Florentinoooo!
—¡Va!
—Que aquí te llama el señor Pedro, el de la Pedregosa.
—¿Qué quiere el señor Pedro? preguntó el mozo saliendo del establo, en donde se ocupaba en preparar con rozo las camas del ganado.
—¿Quiés que hablemos unas plabras?
—Señor Pedro, pa luego es tardi!
—Pues acompáñame un poco al paso del carro, que le llevo muy cargado de rozo y no están los güeis como para andar de prisa.
—Pues le acompaño.

Y cuando se hubo despedido de Tonio el señor Pedro, echaron a andar éste y Florentino carretera arriba, siguiendo al carro que iba por el camino tocando su música, repitiendo siempre el mismo disco.—Tlan, tlan, tlan—decían las campanas de las reses. Jiiii!.. jiiii!.. jijijiiii—respondían las ruedas de madera, de construcción primitiva y anticuada, pidiendo para el eje un poquitín de grasa.

—Pues verás, Tino,—dijo el señor Pedro con acento cariñoso, paternal.—Yo sé que eres mu güeno... Lo sé, porque me consta, porque lo sé. Y sé también que le andas buscando las vueltas a la mi Ramona, que no te vuelve la espalda, no, ni mucho menos, porque ya os he divisau más de una vez y más de dos, platica que te platica.

—¡Me gusta la mar!, señor Pedro!—contestó Florentino algo turbado.

—¡Ojalá que no te gustase la mar, porque entonces por ella te irías a buscar el porvenir de la mujer con quien te cases. Eso hizo mi primo Lucas, el que nació en aquella choza de allá arriba; el que fué en su niñez pastor de cabras; el que desde aquellos riscos, encaramándose en los picos más peligrosos, trepando hasta las cumbres inaccesibles, se ponía a contemplar el mar y en él veía el camino de su ventura.

—Lucas, el hijo de la tía Sabina...

—Eeequilicuá... Pues bueno.... Este hijo de la tía Sabina, primo mío carnal, tiene ya una porrá de miles y el hombre quiere volver al pueblo, y vivir aquí tranquilo y robustecerse un poco, porque algo le han quebrantado las fatigas, y ya sabe la Ramona que una vez y dos veces y tres veces me ha escrito, primero pidiéndome retratos de la mozuca y luego diciéndome que le haría muy feliz si se la reservara, porque la conoce de cuando vino acá hace seis años, y aunque la dobla la edad, con ella se casaría de buena gana.

—Sí, sí!—dijo Florentino herido en la entretela y con la vista empañada por los húmedos velos de la tristeza.

—Tú eres güeno, Tino, y tú discurre. Si de veras aprecias a mi Ramonuca no insistas en robarle la felicidad. Casándose con Lucas, que no tardará en venir, será rica, será dichosa, nada le faltará. Y casándose contigo, pan para hoy y hambre para mañana. Una patrulla de chiquillos harapientos pidiendo siempre más borona. Tú consumiéndote en el trabajo; ella pasando fatigas, que a segar, que a sembrar; que a llevar muy lejos, en las madrugadas de invierno, lo que haya que vender todos los días, y que a volver a casa una vez a la semana, calada de agua, con la carga de ropa sobre la cabeza, disimulando su tristeza con la canción de siempre: “¡Que vengo de lavar, de lavar del riocól!”

—¡Sí, sí!—repitió Florentino, maquinalmente, privado por la sorpresa, por la contrariedad de todo medio de expresión adecuado al caso.

—Yo lo que tú—agregó el señor Pedro al ver vencido al muchacho—; yo lo que tú, antes de pensar en casarme, o con la mi Ramona o con cualquiera, me las pisaba. Vete a Cuba, hombre, que allí muchos mozos de estos pueblos, que discurren lo mismo que un pimiento, que no te ganan a tí en nada, en nada, ¡en nada!, se han hecho ricos, y cuando han vuelto y se han casado, han hecho felices a las mozucas que eligieron y ahora las tienen ¡vete tú a saber!, en Santander, en Madrid, en Barcelona, en Sevilla... ¡hechas unas reinas!... ¿Qué me dices a todo esto? agregó el viejo labrador parándose bajo la fronda de un árbol, junto a la cuneta.



LOS CORRALES DE BUELNA.—Don Cirilo Peña, practicante del vapor “Alfonso XIII”, mostrando en sus brazos a su hermoso nieto, para el que augura la mayor felicidad.

—¡Que sí, que sí! ¡Que usted me fastidia, me hunde; pero que sí, que tiene usted razón!...

Ello fué que a poco de haberse celebrado esta transcendental entrevista, Florentino dijo a su padre que quería irse a América. El padre, desengañado, desilusionado, harto de pasar fatigas en la aldea, le aprobó el propósito. La madre lloró y protestó, y previó naufragios, vómitos negros y de todos los colores, machetazos de mambises... Y el joven partió, con los dineros que sacó la familia de la venta de una vaca.

Ramona le despidió en la estación del ferrocarril, situada a larga distancia del pueblecillo, y a la que le acompañaron los padres y algunos convecinos, entre ellos el propio señor Pedro.

—Porque te quiero me voy!—dijo Tino a Ramonuca en un momento supremo en que a los dos les alteraba la emoción.



—Adios, Tino—dijo el señor Pedro abrazando con cariño al mozo.—Tú discurre, tú eres güeno. Trabaja con afán... Ten fe... y espera.

Y volvieron muy tristes todas aquellas buenas gentes a la aldea.

II.

Una carta del señor Pedro, otra del cura del pueblo y otra que firmaron como pudieron varios vecinos, le abrieron en Cuba a Florentino, de par en par, las puertas de la voluntad de Lucas Ovejero, dueño de un comercio de quincalla de la Habana, que era todo un espléndido negocio. Florentino se quedó en la casa.—“¡Pues no faltaba más!”—decía Lucas. Y cada día le preguntaba éste a su dependiente por un paisano distinto. Pero todos, todos los días, hacía recaer la conversación sobre la Ramona.—“¡Está guapísima!” le decía Tino.—“¡Y es tan buena, tan buena, tan buena!”...—Y Tino callaba, cambiaba con cierta brusquedad el giro de la conversación y unas cuantas palabras se le atragantaban, como si se tropezasen al salir, con un suspiro que el mozo se quería tragar a todo trance.

La salud, no muy recia, de Lucas Ovejero se iba quebrantando por momentos. Un día llamó a Florentino y le dijo:

—“Me vuelvo a la Tierruca. Aquí te vas a quedar tú al frente de este giro, porque sirves para ello. Ten confianza en Luis, en Lorenzo y en Nicolás. En los demás ni pizca. Yo tengo dos deseos, los que me han alegrado siempre en mis horas de tristeza: Si he de morir, dejar los molidos huesos en mi pueblo, en nuestro pueblo. Si de he vivir, casarme con la Ramonuca.”

Una fuerte sacudida sintió dentro de su pecho Florentino. Pero pudo más su voluntad que su corazón y logró, por un esfuerzo que le hizo palidecer intensamente, que la impresionable víscera volviese a sujetar al ritmo normal sus agitadas palpitaciones.

Pocos días después, Lucas Ovejero embarcaba para España. Al regresar del vapor, de despedirle, Florentino se encerró en su despacho, sentóse ante su pupitre, apoyó en él sus codos, sobre los papeles que luego tendría que firmar, y escondió la cabeza entre sus manos. Tuvo luego que poner al sol para que se secasen unas facturas, que se habían humedecido con su llanto... ¿Y para qué hemos de relatar con todos sus pormenores los sucesos que siguieron a la llegada de Lucas a su pueblo natal? Se desbordó la alegría de aquellos buenos aldeanos al recibirle. Pasadas las primeras emociones fuese a la capital en busca de los mejores médicos, quienes le dijeron que su dolencia no era de las que se extirpan de raíz, pero que la podría ir soportando con un severo régimen. Muy mejorado ya, realizó su más hermoso sueño. Se casó con Ramonuca, que respondió a sus primeros requerimientos de amor bajando los ojos y poniéndose triste. El tomó estas timideces por signos exteriores de candor, y con ternura dijo una vez a su futura mujercita: —“No hagas puchereros, monina, que ellos son barro puro, y yo quiero que en mi casa haya marmitas de cobre y de hierro esmaltado y de aluminio, de las que vendo yo en la Habana.”

Allá quería regresar muy pronto Lucas con su esposa, una vez celebrado, con rústicos esplendores el matrimonio; pero no consideraron conveniente los doctores la vuelta a aquellos climas de quien podía hallar en ellos una nueva agravación de su dolencia. Se había, pues, aplazado el retorno, cuando recibió Lucas, con el retraso consiguiente, un lacónico cablegrama que decía así: “Florentino grave. Si posible, venga.” Cuando se lo leyó Lucas muy alterado, a su mujer, Ramona perdió el color; se notó en su repentino desfalleci-

miento, que le faltaban las fuerzas; “¡Pobrecito, pobrecito!” repitió con acento trémulo, y, sin poderse contener, rompió a llorar como una Magdalena.

En aquel instante fatal, Lucas sintió algo tan doloroso como una puñalada en el corazón. ¡Era la primera vez que le herían los celos!

III.

¡No importaba! Pasara lo que pasase, lo primero era el negocio. Si había algún cariño entre Florentino y Ramonuca, el ponerlos de nuevo frente a frente, podría ser un riesgo, pero así se prueba el temple de las almas, con los peligros, y así vería el esposo si su mujercita le amaba; así podría él sondear el alma de su esposa. El viaje se preparó en seguida. El matrimonio partió en el primer trasatlántico y el día antes de salir se recibió otro cable que no quiso enseñar Lucas a su mujer ni mucho menos, a los padres de Florentino. Este se hallaba gravísimo.

La travesía fué muy triste. Lucas quería a Florentino; sabía bien lo mucho que valía y en él había depositado toda su confianza. También le quería Ramona; pero este cariño, acusado, revelado por los suspiros que a veces salían de la garganta de la reciencasada, avivaba las inquietudes de Lucas, que apenas se acordaba ya de su dolencia.

Una plácida noche de luna, hablaban Lucas y Ramona, en la toldilla del buque, distrayendo sus miradas con la contemplación de las vivas fosforescencias del mar, que parecía un inmenso pantano lleno de plata derretida.

—¡Qué habrá sido del pobre Florentino!—dijo Lucas. Y Ramona calló, pero no pudo contener un suspiro.

—¿El te cortejó, verdad?—la preguntó de pronto Lucas.

—¡Sí que me cortejó! ¡No es ello extraño!

Hubo una breve pausa. Se oía solo el ruido de la máquina, como una respiración fatigosa, y se veía a lo lejos, como una línea divisoria, en un lago partido en dos, la blanca estela de espuma.

Lucas, con ternura, con cariño, y la voz muy baja, agregó, con cierta timidez:

—¿Y tú le querías?

—Sí que le quería. ¿Por qué lo he de negar?

Aquella ingenuidad conmovió a Lucas, que dijo con resolución, atrayendo hacia sí con suavidad la cabecita rubia de su esposa y dándole un beso en la frente:

—¡Así me gusta que se hable!

.....
Cuando el matrimonio llegó a la Habana, Florentino, víctima de una enfermedad común, tras largos días de fiebre, había fallecido. A los dos esposos el dolor les hizo pasar muy amargos días. Lloraron juntos sobre la sepultura del infortunado joven.

Pero todo cambia en este mundo, y Lucas sanó del todo, y su vida conyugal fué muy tranquila y muy dichosa. Al cabo de dos años vino el primer fruto de bendición. Y a los dos días de dar a luz, Ramona preguntó a Lucas, que se había sentado junto a su lecho y la acariciaba tiernamente:

—¿Qué nombre le pondremos al chiquitín?

—¡Florentino!, dijo sin vacilar el buen esposo.

Y entonces Ramonuca le abrazó y le besó en los labios, porque en el corazón no le podía depositar un beso...

En los jardines de la pureza, junto al azahar inmaculado del amor, con sus tres hojas, henchidas de cariño, puede vivir el trébol.

Juan Manuel Pujana

IN VINO VERITAS.

(ADAGIO VULGAR).

A mi amigo y pariente, Antoñito Pérez.

Bebimos aquel viniño,
más que mulato negriño,
que nos enviaron de Orense
unos amigos, que hoy véñse
a gran distancia del Miño.

Desde la Puenla (1) a Tigueira
él se lleva la bandeira;
enardece como una ascua
y pone cara de pascua
al mismito *Labandeira*.

Es vino *jma casu* en Reus!
a la altura del *Burdeux*,
vino que pronto se evacua
vinum purum, sine aqua,
et sicut creavit Deus.

Hasta cuando están en riña
los del *jeito* y la *traiña*
no hay paces sin *Carballino*.
¡Oh, que vino es este vino
para matar la *morriña*!

Cuentan que cuando Noé
pescó la *curda* que fué
a tumbarle boca abajo
dijo al oído a *Santiajo*:
Santiño, si es que va usté
a *Jalicia* a predicar
no deje usté de llevar
de mis cepas los sarmientos.
¡No sabe usté lo contentos
que allí todos van a estar!...

Bebed, galaicos, bebed;
a este vino no temed,
aún bebiendo en demasía;
es néctar y es ambrosía
y echa la pata al *guerez*.

Es un vinito tan sano
que, a pesar de ser pagano,
por no hallarse *bautizado*,
jamás el caso se ha dado
de hacerle daño a un cristiano.

Aunque te caigas de bruces,
aunque de brazos te cruces,
lo que puede suceder,
si es hora de anochechar,
que te coja entre *dos luces*.

Un catalán que usa *flus*,
de la *Colla* de *San Mus*,
contó un día a un andaluz,
yendo hacia el muelle de *Luz*:

(1) de Trives.

—Oiga, *cumpadre* Jesús;
ha llegado a mi *bodega*
hoy una *suberbia* entrega
del mejor vino de mesa,
exetuando el de *Manresa*.
—Compare, *ozté* me la pega.

—Tan *verdat* es lo que *díu*
que me han pedido un *envíu*
ducientos an Baracoa,
sincuenta an Guanabacoa,
catorse primus y un *tiu*
de mi señora; en *Ripoll*
la “casa” de Jaime Coll,
dos caballeros... de *Grasia*,
los frailes de *Santa Engrasia*
y el alcalde de *San Pol*.

.....
¡Vaya un vino de verdá!
Ni el que yo bebí en *Zarriá*
el año noventa y cuatro
con mi conzuegra, la *Patro*,
le hinca el diente! *Catalá*,
a zu zalú!

—A la *vostre*.

—A la de lo *dó*.

—A la *nostre*.

Cayó el andaluz primero
y el catalán el postrero,
y, al caer, dijo a la postre:
—¡Uh, ¿qué le pasa *Balparda*?
Nu bebe más, ¿a qué aguarda?
—E que de que ezttoy bebiendo
no jago má que estar viendo
dar güertas a la *Girarda*

También bebía *Conceiro*
junto con *Xuanín Pulpeiro*
que replicó al de Sevilla:
—Y eso tiénlo a maravilla?
Yo veo el *Botafumeiro*.

Bien remojado ya el pico
de aquel viniño tan rico,
y, todos a medios pelos,
entraron dos de *Tornelos*
a *le mojar* el hocico.
Colóse como una *meiga*,
sin ser visto, *Pepín Veiga*,
sacó la gaita del seno
y no del todo *sereno*,
lanzó esta copla de *ceiga*:
“Tres cosas fay en Urense
que nos le fay en España:
le Santo Cristo, la *Puente*
y les *burgues* ferveiendo el agua”

terminando con un *jixusú!* que hizo retemblar la bodega.

Asustóse el catalán creyendo venírsele el techo a cuestras,
y se repuso tomando un sorbo que le dió alientos para cantar
él a su vez, estimulado por el amor patrio del gallego, a su
terriña:

“Viajero, si eres sultero,
y quieres ser *bon casat*,
visita a la *Mureneta*,
la virgen de *Munserrat*.”

Apenas si le dejó terminar el andaluz quien, *sin ser dueño*
ya de su persona, en un falsete agriado, cantó no muy firme:

“Zi querei ve un elefante
tumbado de un bofetón,
preguntá en la *Macarena*
por *Curriyo*, er *Cantaó*.”

Cantó un *fado* uno de *Veira*
y otros tres dos de *Ortigueira*;

bailó el andaluz sardanas,
los gallegos, sevillanas
y el catalán, la muiñeira.

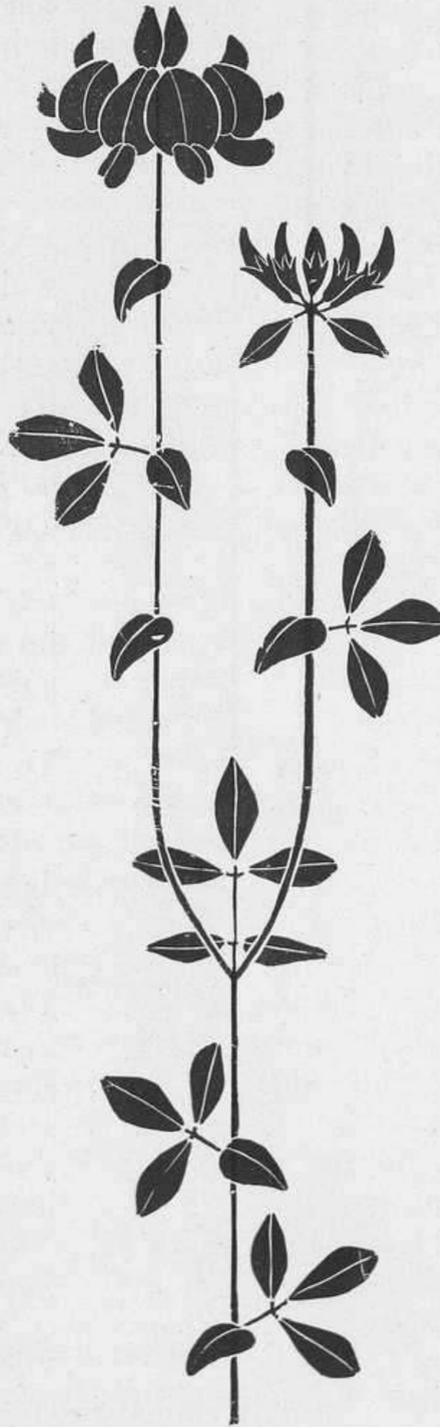
Y después de este jaleo,
de continuo pataleo,
de confusa algarabía,
de derrochar alegría
y de cerner el poleo,
pinó el catlán las *botas*,
a lá vez de sucias, rotas,
fuése el andaluz rodando,
los de Galicia, trincando...
y yo a escribir estas notas.

P. P.

El amor que en mi pecho arde.

¡Pobrecita pastora peregrina!
¡Ya no canta amorosa la alborada!
¡Ya no ríe contenta en el regato
al lavar diligente su pobre ható
cuando vienen las luces de la albada!..
¡Ya no ríe con sonrisa cantarina
escuchando en la enramada
la sonata enamorada
del jilguero
bullanguero
que recita sus amores
peregrinos, entre flores
que engalanan la campiña esmeraldina!
¡Ya a su faz, no la esmaltan los colores
de la rosa
primorosa
que espera con embeleso
el dulce y silente beso
de la bella mariposa
que se posa
sutilmente en su corola!
La aureola
de alegría que en su frente
refulgente
aumentaba su belleza,
se esfumó dando un sello de tristeza
a su sér que conmueve nuestra mente
al mirarla
y contemplarla
sollozar silentemente.

¿Qué la ocurre a la zagala?...
¿Por qué llora tristemente
al relente
de la fuente cristalina?
¿Por qué su cuerpo de ondina
se inclina mirando al suelo?
¿Por qué no encuentra consuelo
para esa pena tan mala?



¿No hay quien la seque su llanto?
¿No hay quien la quite el quebranto
de su pecho enamorado?
Dí, ¿quién ha sido el malvado
que te puso en tal estado
de angustia y de sufrimiento?

.....
¿Un galán bueno y honrado
y de nobles sentimientos?

.....
¿Noble has dicho? ¡No es posible!
¿Cómo ha de ser noble el sér
que a ese pecho tan sensible
le haga tanto padecer?

.....
¿Que te dejó con gran pena?

.....
¿Quién le obligó a tal extremo?

.....
¿Otro amor grande y supremo
que el pecho de todos llena?

.....
No siendo el amor divino,
no hay otro más peregrino,
más sublime y más grandioso.

.....
¿Qué hay otro amor poderoso?

.....
¿La Patria? Tienes razón,
y no quiero hacer alarde
que sea el más grande amor,
mas yo daba el corazón
por ese amor que en mí arde.

R. Mateo J. L.

Minas de Barruelo, 1922.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

SANTANDER AL DIA.—La nota más interesante de estos días, corresponde por derecho, al acuerdo definitivo de nombrar la comisión de fomento de Santander.

Es indudable, que la capital de la Montaña sufre un estancamiento en su marcha progresiva, del que será necesario que salga, que ande, porque la paralización significa la muerte.

Hemos asistido a alguna de las reuniones preparatorias para el nombramiento definitivo, y nuestra particular impresión tiene poco de halagüeño.

Las mismas caras, las mismas proposiciones, idénticas ideas, que en otras muchas reuniones de resultado nulo, se expusieron en el salón grande de la Alcaldía.

Proponía el señor López Dóriga, como primera autoridad de la capital, que la Junta de Fomento se integrase por vecinos jóvenes, de aspiraciones más amplias, elementos de mayor cantidad de energías, hombres de arrestos y entusiasmos que no hubiesen actuado en la vida de la ciudad, sabia nueva, en fin, capaz de dar a la ciudad el impulso que necesita.

Pero no prevaleció en todas sus partes este criterio, que a nosotros, meros espectadores en las reuniones, nos parecía el más identificado con la situación que arrastra Santander.

Es cierto, que en las listas de la nueva Junta, que no publicamos por su mucha extensión, y porque a fuer de sinceros no nos inspira mucha fe la forma de nombrarla, no figuran elementos fracasados, pero síguese la línea de los apellidos y de los cargos hereditarios, y esto, francamente, desanima un poco a los que tenían puesta su confianza en una completa renovación.

Actuará la Junta y nosotros por amor a la ciudad, quiéramos que su actuación dejase imborrable recuerdo, se indicaran nuevos proyectos beneficiosos para Santander, pero ¿es esto lo que la ciudad necesita?

Por lo que se refiere al fracaso del veraneo, fracaso que es culpa solo nuestra, que no es de las circunstancias, como algunos apuntaban en la reunión, más que, fiestas, con ser extremo importante, se necesita, orden; mejor que una buena corrida de toros, prefieren los veraneantes una tarifa equitativa en los hospedajes, y la modificación de precios de todos los servicios de carácter público.

Es inútil la lucha para retener a un forastero que llega a nuestras playas, dispuesto a gastarse mil pesetas en la quincena, cuando por abusos de toda especie, se le agota el presupuesto a los ocho días.

Y esto es, a juicio nuestro, que tenemos la inmodestia de creerlo el más eficaz, el mejor festejo que se puede hacer para fomentar el veraneo.

Todo lo que sea salirse de este círculo, cuanto no signifique orden y economía, no puede de ninguna forma contribuir a aumentar el veraneo santanderino hoy en baja, por la causa expresada.

LOS QUE VUELVEN.—Continúa la repatriación de las tropas que han operado en el territorio de Africa.

En Santander ha desembarcado el Regimiento de Caballería de Talavera, de guarnición en Palencia.

Esta unidad embarcó también en nuestro puerto, al ocurrir el "hundimiento" de la Comandancia de Melilla.

El recibimiento tributado a las fuerzas expedicionarias ha sido muy entusiasta, así como la despedida.



TORRELAVEGA.—Arco levantado en honor de los forasteros.

Forman parte del Regimiento más de doscientos soldados montañeses.

Talavera se ha distinguido en la presente campaña, tomando parte en algunos combates y teniendo a su cargo la protección de convoyes y aguadas.

Pocas, aunque muy sensibles, han sido las bajas de esta unidad.

En acción de guerra murió el soldado montañés Feliciano Gómez, y al atravesar un río, en actos de servicio, fué arrastrado por la corriente otro soldado de la Montaña, Pedro García Movellán.

Por enfermedad tuvo dos bajas, un sargento y un soldado, ambos palentinos.

Ha venido mandando la sección de ametralladoras, compuesta de un escuadrón, el oficial santanderino señor Iglesias, hijo del director del Monte de Piedad.

La hidalguía y la generosidad santanderina se reflejaron en la jornada dedicada por el pueblo al recibimiento y a la despedida de Talavera.

LO QUE SE COMENTA.—Ha sido y es tema de todos los comentarios una hoja publicada por el Colegio de Comisionistas de Aduanas, en la que se censura duramente la actitud de la Cámara de Comercio, en el asunto de la construcción de la nueva Aduana.

Dicen los comisionistas que la Cámara no patrocina la construcción del edificio que es imprescindible necesario, porque el presidente señor Molino es enemigo político del señor Ruano, y solicitan la dimisión de toda la directiva de la Cámara.

Esta entidad, por su parte afirma que no son opuestos a la construcción de la Aduana, en otras condiciones que las expuestas.

El asunto se comenta mucho por las personas que en el pleito toman directa parte, y aunque muchos lamentan que se dé este espectáculo, nosotros tenemos la civilidad de considerarlo necesario, porque de esta forma puede que lleguemos a algo práctico en favor del puerto y de la vida de Santander, olvidada por unos y por otros.



DE ELECCIONES.—Estamos en periodo electoral.

Para cubrir una vacante de Diputado provincial por Torrelavega-Villacarriedo, presentan sus candidaturas los partidos conservador y reformista.

Los adictos al señor Ruano patrocinan la candidatura del hermano político del Alcalde de Torrelavega, señor Abascal, y los reformistas salen a la palestra política con el nombre del culto escritor y colaborador de LA MONTAÑA, don Santiago Arenal, persona muy apreciada en toda la provincia.

La victoria está indecisa, más bien es probable que la alcancen los conservadores por tener perfectamente montada la máquina electoral, pero no será sin gran lucha, porque el señor Arenal lucha amparado por algunos elementos de valía como son los Madrazo, Hoyos Sainz y otros.

LA MARINA MERCANTE.—La bandera mercante santanderina se ha aumentado con una nueva unidad, el vapor "Pilar", adquirido por don Luis Liaño, en Burdeos.

Desplaza el nuevo buque de nuestra matrícula 1,200 toneladas, y será destinado con su compañero de flota a la navegación costera.

LA GENTE DE COLETA.—Para celebrar los frecuentes éxitos taurinos del diestro montañés, Manolo Menchaca, una piña de amigos ha dado en su honor un banquete en Royalty, al que han asistido buen número de aficionados.

En el ágape se habló de los éxitos del simpático novillero, y se acordó crear un círculo taurófilo, que se denominará Tertulia taurina-Menchaca.

Bien por el muchacho que ya comienza a disfrutar de popularidad entre sus paisanos.

Manolo Menchaca se propone pasar el invierno de prácticas en las vacadas salmantinas, para dedicarse después de lleno a la arriesgada y productiva profesión.

Que sea con suerte.

SABLE DE HONOR.—Se ha expuesto al público en un comercio de esta capital, el sable de honor que regalan al comandante que fué del Batallón expedicionario de Valencia, don José Marin, sus amigos y con cuyo presente quieren exteriorizar el agradecimiento al distinguido militar, por su comportamiento con los soldados montañeses de su mando, durante la campaña.

En la hoja toledana del honroso sable lleva una cariñosa dedicatoria grabada.

LAS CARRETERAS DE LA PROVINCIA.—Nuestra red de carreteras, una de las mejores y más cuidadas de España, gracias al señor Ruano, va a ser más atendida, a juzgar por las cantidades consignadas por Obras Públicas para estas atenciones.

Ahora se han concedido las subastas de reparación de diferentes zonas, cuyos gastos se elevan a una cantidad respetable.

POR SOLIDARIDAD.—También los estudiantes de la Escuela Industrial de Santander se han declarado en huelga por solidaridad con los Ingenieros industriales y como protesta por la actitud del Gobierno, autorizando a los jefes y oficiales del Arma de Artillería a ejercer la profesión civil de aquéllos en las mismas circunstancias.

La huelga ha durado cuarenta y ocho horas, volviendo después a clase todos los alumnos.

LOS CONCURSOS GANADEROS.—La Asociación provincial de Ganaderos está estudiando el plan de concursos que se celebrarán en la provincia durante el año próximo.

Se trata de celebrar concursos-exposiciones en Santander

y Torrelavega, en cuyas poblaciones hace bastante tiempo que no se organiza ninguna manifestación de la riqueza vacuna de la provincia.

UN FUGADO DE CAYENA.—Se encuentra en Santander el ingeniero industrial don Manuel Menéndez, uno de los primeros aviadores civiles de España.

Del señor Menéndez se refieren cosas y aventuras extraordinarias.

Se hallaba en Francia al estallar la guerra, y acusado de inteligencia con los alemanes, fué detenido, sometido a consejo de guerra y condenado a muerte. La intervención de Don Alfonso en su favor, le salvó de la última sentencia, como salvó a otros muchos, conmutándosele la pena de muerte por la de reclusión perpetua.

Destinado a uno de los presidios de Cayena (Guayana francesa), allí permaneció dos años, hasta que logró fugarse en circunstancias extraordinariamente novelescas, en las que parece que tomó parte muy directa un hermano que tiene en Cuba.

La presencia del aviador Menéndez en Santander es objeto de muchos comentarios.

LA JURA DE LA BANDERA.—En el patio del cuartel de María Cristina, y con sencilla ceremonia, se ha verificado la Jura de la Bandera de los soldados últimamente incorporados.

Asistieron a la jura, el coronel y todos los jefes y oficiales del Regimiento francos de servicio.

Terminada la jura, el jefe del cuerpo dirigió una vibrante arenga a la tropa.

Después se sirvió a los reclutas una comida extraordinaria.

LA ENSEÑANZA RURAL.—La Junta provincial de Fomento, de la que es presidente el entusiasta santanderino don Antonio Vallina, ha acordado editar, y distribuir gratuitamente, una cartilla apícola.

Trata la Junta de que todas las clases rurales adquieran conocimientos apícolas, industria completamente desconocida en la Montaña, y que apenas si de ella se alcanza ningún beneficio, porque los contados aldeanos que tienen colmenas, ni las explotan en condiciones industriales.

DON JUAN GARCIA.—En Madrid, donde residía, ha muerto el conocido político liberal don Juan García-Lomas, siendo su muerte muy sentida.

En todos los movimientos de la provincia montañesa, en todas las peticiones a los gobiernos durante muchos años, el señor García-Lomas tomó parte muy directa.

Fué durante muchos años Diputado a Cortes por la Montaña desempeñando este cargo con más lealtad que fortuna.

En las luchas políticas, a veces enconadas, el finado supo portarse siempre como un caballero.

Desempeñó bastantes altos cargos, y con su muerte pierde la provincia uno de sus hijos que mayor cariño y lealtad pusieron a su servicio.

Descanse en paz el conocido político, y reciban los suyos la expresión de nuestro más sentido pésame, por la dolorosa desgracia que les embarga con tan triste motivo.

DESGRACIA SENTIDA.—Víctima de un accidente, ha fallecido en Toledo, el soldado santanderino Román Pesquera Casuso, de conocida familia.

Pertenece el infortunado joven al 12 de Artillería ligera de guarnición en Madrid, y de maniobras con dirección a

Toledo, el carro en que iba cayó por un talud que cortaba el camino, siendo recogido moribundo.

Pocas horas después, dejaba de existir.

La muerte de Román Pesquera, al ser conocida, ha causado general sentimiento en cuantos le conocieron.

EL NIÑO MORO.—Carlos Pérez Eizaguirre, el distinguido joven santanderino que tan bizarramente se portó en Marruecos, y que a su repatriación prohibió a un morito que estaba abandonado en Melilla, ha ingresado a éste en el colegio de los salesianos, donde costeará su educación.

Este rasgo del simpático y distinguido santanderino, está siendo muy elogiado.

LOS FUTBOLISTAS.—Un poco ha decaído esta temporada el entusiasmo futbolístico de la afición montañesa.

Para hacerlo resurgir, se trata de crear la Federación Montañesa, sobre bases sólidas.

Se anuncia una reunión para tratar de este tema futbolístico, que se celebrará en el Círculo Mercantil.

YA NO SE TALLA.—El Gobernador civil ha tomado el acuerdo radical de prohibir el juego en toda la provincia.

Hay quien supone que el señor Serrán trata de conceder la exclusiva al Casino del Sardinero, a cambio de que esta sociedad se comprometa a sostener sola la Asociación de la Caridad.

Otros, toman la medida del Gobernador por donde que-
ma, comentándola a su capricho.

Nuestra modesta opinión es que el señor Serrán ha dado un golpe en falso, golpe, que sin provecho para nadie, sufrirá la Asociación de la Caridad.

Es decir, que creemos sinceramente que no pasará mucho tiempo sin que en las chirlatas, hoy clausuradas, se oiga a voz en grito el "hagan juego, señores"...

¿Nos equivocaremos?

BUENA FALTA HACE.—Vuelve a hablarse de la construcción de una nueva cárcel o prisión provincial.

El proyecto es ya antiguo.

La cárcel actual, constituye una vergüenza para Santander. Es un mal casetón, viejo convento habilitado para tan tristes menesteres, en el que ni hay amplitud, ni los detenidos pueden estar alojados decorosamente, ni ofrece ninguna garantía de higiene.

Demolerla sería un bien.

DE INTERES PARA LOS PROFUGOS.—El Ministro de la Gobernación ha publicado una Real orden referente a la ley de amnistía, que por la importancia que tiene para mu-



VALLE DE TORANZO.—Grupo de distinguidas familias en el cual se encuentran las señoritas Gutiérrez y sus primas, pasando una temporada en dicho pueblo.

chos mozos montañeses residentes en América, incursos en la misma, nos permitimos reproducir íntegra:

“Las denuncias formuladas contra los prófugos no tendrán efecto, siempre que éstos, acogiéndose a la ley de amnistía de 8 de Mayo de 1916, se presenten a las autoridades militares o a las Comisiones mixtas de reclutamiento, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a su desembarco en puerto español; también pueden presentarse ante el Ayuntamiento, el que dará inmediato conocimiento telegráfico al jefe de la Caja de recluta o a la Comisión mixta a que pertenezca el interesado.

Además, los susodichos prófugos deberán presentarse ante los consulados de España en el Extranjero, antes de embarcar, a fin de poder acogerse a la ley de amnistía, recogiendo una certificación en la que se haga constar que el viaje a la Península es motivado para someterse a las autoridades y legalizar la situación militar.

Todo prófugo que llegue a ser denunciado y detenido, perderá el derecho de los beneficios que le concede la citada ley de amnistía, siempre que no haya cumplido todas las cláusulas de que se deja hecha mención.”

RECUERDO PATRIOTICO.—La Junta Patriótica ha entregado a cada uno de los soldados montañeses que han estado o están en Africa, un cuadro alegórico del desembarque del Batallón de Valencia, en Santander.

Lleva la firma este trabajo del genial artista del lápiz Ricardo Marin, y una bella y vibrante composición poética de nuestro compañero en la Prensa, don José del Río Sainz.

El original de este trabajo ha sido regalado por su autor con una dedicatoria autógrafa al Museo Municipal.

LA CÓRAL DE SANTANDER.—

Se ha acordado definitivamente crear un orfeón, en esta capital, del que formarán parte, los disueltos elementos del antiguo "Cantabria" y del "Montañés".

Este llevará el nombre de "Orfeón Coral de Santander".

La dirección la llevará el actual director de la Banda municipal de música, habiendo comenzado ya los ensayos.

CONFLICTO SOLUCIONADO.—

Ha tenido satisfactoria solución el conflicto creado al ferrocarril Cantábrico—línea Santander a Oviedo—con la Real orden concediendo una prima de tres pesetas por tonelada para el transporte de carbones de la cuenca asturiana por vía marítima.

Puede considerarse como base de vida de este ferrocarril el transporte de carbón de Asturias, y con la prima concedida a los transportes por mar quedaba virtualmente arruinada la empresa del Cantábrico, al no poder competir con la navegación costera.

Ya se había anunciado la reducción de servicios y el despido de personal amenazando un grave conflicto a toda la parte comprendida por la línea que si no quedaba incomunicada, estaba amenazada de ello.

El conflicto ha desaparecido, gracias a la intervención de los elementos productores montañeses que han conseguido del Gobierno que la prima sea extensiva a este ferrocarril considerado como de vía costera.

La noticia del arreglo ha sido acogida con júbilo en la Provincia.

POR LA PROVINCIA.—La tradicional y popularísima feria de San Lucas, en Hoznayo, se ha celebrado este año con extraordinaria animación.

Los dos primeros días, como el tiempo favoreció a los organizadores, en aquel pintoresco pueblo se reunieron más de cuatro millares de romeros, y enorme cantidad de vehículos de todas clases.

Todos los trenes especiales que salieron de la capital, fueron repletos de viajeros, ofreciendo el espacioso ferial muy pintoresco aspecto.

Distinguidas familias que veranean por la provincia, visitaron la feria.

El tercer día feriado, la lluvia quitó todo interés a la feria, faltando hasta los típicos carros de aldea engalanados con ramajes y flores, que fueron a Hoznayo los dos primeros días, con las mozas y mozos de aquella comarca.



QUINTANA DE TORANZO.—Simpático grupo hecho expresamente el día de San Pantaleón, en Castillo Pedroso, para esta revista. Entre esta concurrencia se encuentran las distinguidas señoritas Florinda, Luz, María y Margarita Ibáñez Fernández, las cuatro hermanas de don Alfredo Ibáñez.

El ferial del ganado vacuno estuvo muy concurrido y se hicieron muchas ventas a buenos precios, exportándose gran número de reses a Vizcaya y Guipúzcoa.

Desanimado, y con muy pocas ventas el mercado de caballo, lo que era esperado en vista del mal resultado de la feria de San Mateo en Reinosa, que como se sabe es la mejor de España, sin duda.

En Torrelavega, las ferias y mercados de estos días han sido poco importantes.

Se han vendido regular número de reses vacunas, de muerte, que suben de precio, y muy pocas vacas y novillas de raza.

En las plazas de Baldomero Iglesias y Mayor, han abundado las legumbres y frutas del país, cotizándose a precios económicos.

En Reinosa, por los puertos altos, siguen haciendo acto de presencia manadas de lobos, y causando daños de importancia en la ganadería caballar.

Para ahuyentarlos, ya que destruirlos es poco menos que imposible por la sagacidad que tienen estas fieras, se han organizado algunas batidas de cazadores.

Un joven reinosano llamado Gregorio Gato, dió muerte en el puerto de Aguayo a un soberbio jabalí, magnífico solitario que pesó siete arrobas.

En el puerto de Fuentes, perteneciente a Campóo de Suso, Paco García, el conocido cazador de Reinosa, cobró un corzo de gran tamaño.

Los cazadores se proponen dar algunas batidas a los osos y los lobos en los puertos de Sejos y Palombera, donde parece ser que abundan estas fieras.

Se ha celebrado en Liencres la romería del Pilar.

De los pueblos comarcanos, a pesar de las dificultades

de comunicación que tiene ese pueblo, acudieron a la romería bastantes mozas y mozos, disfrutando agradablemente de las fiestas celebradas allí con este motivo.

La nota más interesante de la romería fué la aparición de una de las típicas cuadrillas de danzantes, que llamó la atención de los romeros.

Sigue el entusiasmo por el deporte bolístico en toda la provincia.

En Rubayo, en el corro del industrial don Fernando Higuera, hubo de suspenderse por el mal tiempo el concurso de bolos anunciado, y para el que había inscriptas partidas de Pontejos, Pedreña, Elechas, Heras, Solares, y de Santander.

Los jugadores han prometido concurrir al concurso tan pronto como éste se anuncie de nuevo, que no ha de pasar mucho tiempo.

En la espaciosa bolera de Las Llamas, Torrelavega, se han celebrado algunos partidos interesantes, y hay pendiente uno de desafío entre las parejas Mallavia-González, de aquella ciudad, y la de la capital, Terán-Presmanes.

Como se trata de los jugadores de primera categoría de la provincia, hay gran interés entre los aficionados para saber cuál ha de ser la pareja ganadora en el típico juego montañés.

Se está celebrando también un concurso en el pueblo de Escobedo de Camargo en el que toman parte bastantes partidas de aquellos contornos.

Hasta ahora, el primer puesto corresponde a la partida de Liaño, compuesta de don Antonio Maza y don Manuel Liaño.

Faltan varias partidas de jugar, lo que puede alterar el resultado del concurso.

Hasta los operarios extranjeros de nuestras zonas fabriles, están contagiados del entusiasmo que ha despertado en la provincia, el resurgimiento del deporte regional.

En Barreda, donde hay trabajando en la Casa Solvay gran número de belgas, toman parte con frecuencia en los partidos de bolos de desafío.

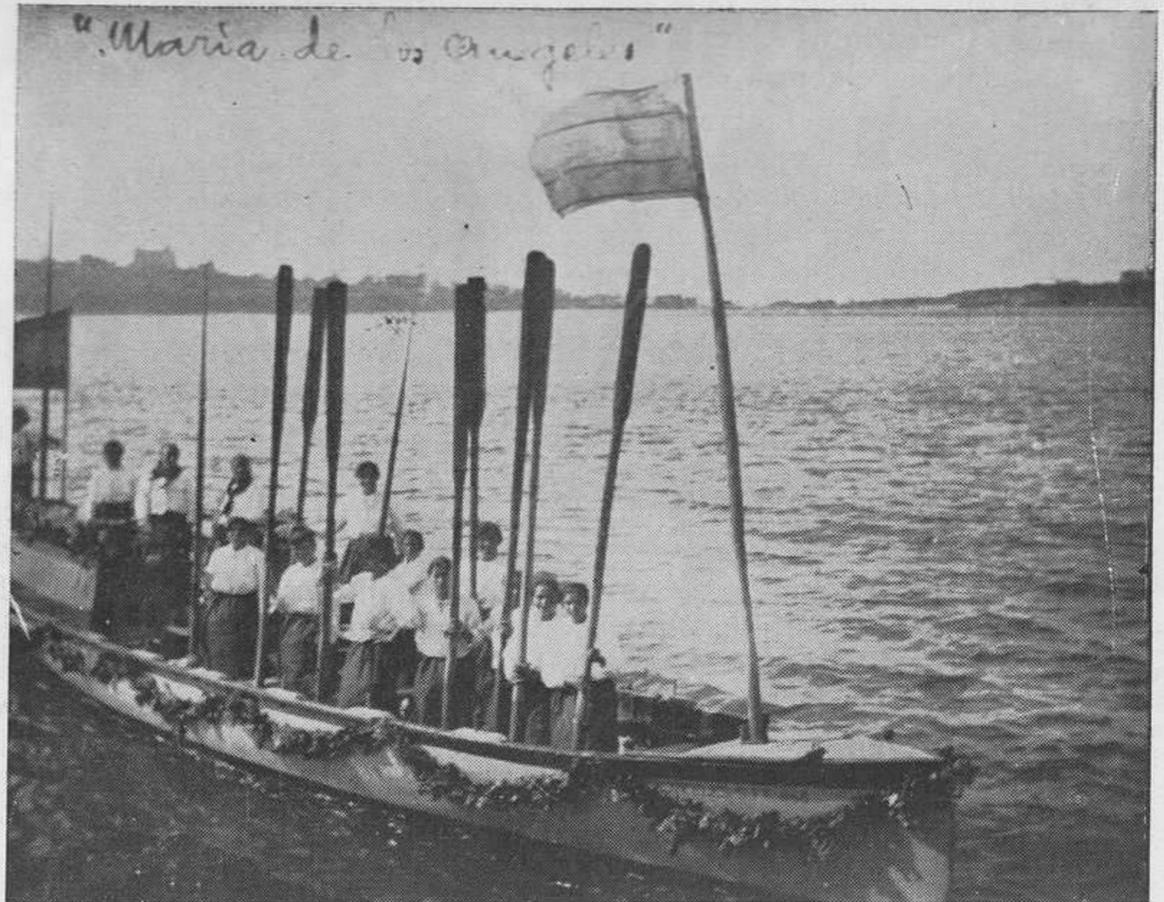
Ultimamente se jugó un concurso amistoso, luchando tres partidas compuestas de españoles y belgas. En la primera jugaron los señores Cuevas, Zemb y Damolle y García; en la segunda Grijuela, Holat, Cañas y Francés, y en la tercera, Dewolf, Flein, Montes y Blázquez.

Hubo interesantes boladas, resultando triunfante la última partida que tiró 174 bolos, 153 la segunda y 142 la otra.

Se distinguió jugando Mr. Helat, que fué quien hizo la mayor bolada.

Al fin se van a construir las escuelas de Torres, gestión que venían haciendo los vecinos desde largo tiempo.

El Ayuntamiento de Torrelavega ha votado una cantidad para la construcción del edificio, completando el proyecto el director de la compañía minera, quien en nombre de la Real Compañía Asturiana ha puesto a disposición del municipio la mejor finca que posee para que en ella construyan el edificio escolar.



PEDREÑA.—Trainera "María de los Angeles".

Además facilitará material de distintas clases para el edificio.

Las obras han comenzado bajo la dirección de don Carlos Pondal.

Un accidente desgraciado y muy sentido, ocurrió en Puente Viesgo, al peón caminero, Miguel Martínez, de 49 años.

Cargando un carro, sobre el que se encontraba, una de las varas se rompió, cayendo el pobre hombre al suelo, sufriendo a consecuencia del golpe la fractura de la columna vertebral.

Fué traído al Hospital de San Rafael para su curación.

Ha tomado posesión del cargo de Juez municipal para el que ha sido recientemente nombrado en Laredo, don Dionisio Mazorra, que desempeñaba igual cargo en Villaviciosa.

El señor Mazorra, es montañés, hijo del exgobernador civil del mismo apellido.

Nuestra enhorabuena al amigo.

En los cuarteles de Infantería y Artillería de la guarnición de Santoña se ha celebrado con la solemnidad de ordenanza, la jura de los soldados últimamente incorporados.

Asistió a la jura bastante público, y toda la oficialidad de la guarnición.

Una boda y una petición.—En Barreda, barrio de Torrelavega, unieron sus destinos la simpática señorita Teresa Barredo, hija del industrial de aquel pueblo del mismo apellido, y el joven don Luis Esteban.

Fueron padrinos, doña Dolores Carral y don Domiciano Esteban.

Los invitados al acto fueron obsequiados con una espléndida comida campestre.

—Para el joven médico de Torrelavega, don José Juanco,

ha sido pedida la mano de la bella señorita santanderina, María Jesús Gómez de la Casa.

La boda se celebrará en breve.

Muy animado el mercado último celebrado en Ampuero, en el que se han hecho importantes ventas de frutas, especialmente castaña, cotizándose esta a 6 y 8 pesetas la fanega. El precio ordinario de este artículo alcanza un ciento por ciento más.

Se vendió abundancia de pimientos de las huertas montañesas, muchas aves a precios económicos y otros productos.

En el de Cabezón la animación fué mayor que de costumbre, acudiendo al mercado muchos aldeanos de aquellos contornos.

Como término medio, se cotizaron las legumbres baratas, a cinco pesetas arroba de nueces; cuatro el celemin de castañas; 3-50 y 4 pesetas arroba de patatas, 8 el ciento de cebolla gruesa, 5 el de limones del país, elevándose a 35 pesetas los cien kilos de maíz, precio excesivo.

Las aves tuvieron diferentes precios, vendiéndose sin regularidad, y lo mismo ocurrió con los huevos.

Se ha notado en este mercado descenso general de precios, excepción del último artículo que señalamos.

Los automóviles siguen causando víctimas por las carreteras de la provincia.

En la carretera de Treto, un automóvil de la matrícula arrolló al vecino de Castillo, Manuel Velasco, que se dedica a conducir ganado de las ferias.

Las lesiones sufridas por el ganadero fueron de relativa importancia, tanto más cuanto que el atropellado es de edad avanzada.

En Heras, donde ha construído una plaza rústica para su diversión el vecino don Maximino Martínez, se celebró el domingo una encerrona.

Actuaron de astros más o menos coletudos, los jóvenes Manuel González, Enrique Sánchez, Celestino Martínez, José Brea Oria, Sergio Alonso y otros.

Toreando a los morlacos de la tierra que se soltaron, y simulando la muerte de los becerretes, hicieron todos las delicias del público.

Alguno de ellos de tanto atracarse de toro, sufrió más de un coscorrón, pero no hubo cogidas de importancia.

Después de tan agradable tarde, en la que los aficionados al toreo pusieron cátedra, se sirvió a los invitados y cuadrilla una opípara merienda, escanciándose bastantes botellas de rioja.

La feria del valle de Cabuérniga estuvo concurrida.

Hubo abundancia de ganado de buena clase, llamando la atención algunos buenos ejemplares de vacas de leche holandesa, y bastantes terneras de raza del país.

La mayor parte de las ventas se hicieron para los tablajeros de la provincia, y a buenos precios.

Entre los pescadores del Cabildo de Laredo José Salomón (a) Pepón, y los hermanos Gonzalo y Demetrio San Emeterio se suscitó el sábado una discusión, que terminó esgrimiendo una navaja uno de estos últimos, con la que causó diferentes heridas a Pepón en la cara y cuello.

El motivo de la disputa parece ser que fué porque en una de las embarcaciones, estando pescando, se "puso bandera",

que es la orden para dejar las faenas y regresar al puerto, haciéndose esto cuando amenaza mal tiempo, de lo que protestaron los demás barcos que estaban en aquel momento embarcando pesca.

Las heridas que sufre Pepón, no revisten la gravedad que en los primeros momentos se creía.

Está siendo muy elogiada la conducta del Alcalde de Reinosa, don Dámaso Pérez Arenal, por la campaña de moralidad emprendida contra los defraudadores en el peso del pan y en la calidad de la leche.

El popular alcalde se ha propuesto terminar con la defraudación, persiguiendo a los comerciantes poco delicados, y al efecto está realizando frecuentes repesos y análisis de leche, decomisando grandes cantidades de pan, que envía a los asilos y familias pobres de la villa, e inutilizando importantes cantidades de leche.

Los defraudadores y adulteradores son castigados con fuertes multas.

El señor Pérez Arenal está siendo muy felicitado.

La tradicional costumbre de hacer "magostas", al amor de las hogueras, hace tiempo que ha desaparecido de la Montaña.

En aquellas reuniones nocturnas, en que mozos y mozas se banquetearon con castañas, todo era fraternidad y alegría.

Ahora se trata de resucitar en algunos pueblos la simpática costumbre.

En Hoz de Anero, un grupo de jóvenes, bajo la dirección de Manolo Cervera organizó la "magosta", celebrando a continuación un animado baile, al estilo de la tierra.

En Ramales de la Victoria ha sido detenido un barbero. Se llama Vivente García Gómez, de 36 años y es natural de Barruelo.

Este sujeto se casó en segundas nupcias con la viuda doña Laureana Diego Sainz, de 50 años, de Ramales, donde residen ambos, y con amenazas de muerte, desde hace algunos años venía abusando torpemente de una joven de 17 años, hija del primer marido de su mujer.

Tan brutal conducta se ha descubierto ahora, al quedar en cinta la joven, denunciando el caso la esposa del sátiro.

Para eludir el castigo de la ley, el sujeto huyó, pero la guardia civil puso gran empeño en su detención, lo que realizó, ingresando en la cárcel el detenido.

El repugnante suceso constituye el tema de todos los comentarios entre los vecinos de Ramales de la Victoria.

Los maestros nacionales del partido de Villacarriedo, han constituído una Asociación, con fines profesionales.

El reglamento de esta nueva asociación del magisterio ha sido enviado al Gobernador para que se curse al Ministerio de la Gobernación, donde se aprobará.

Si es que el ministro no ve en ella una nueva Junta de defensa, que esgrima como arma el alfabeto.

Santander, Octubre, 1922.

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 3.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.
E de Vida.
G
U de Accidentes del Trabajo.
R
O Marítimos de Mercancías
y de Cascos
S de Buques, de todas clases.

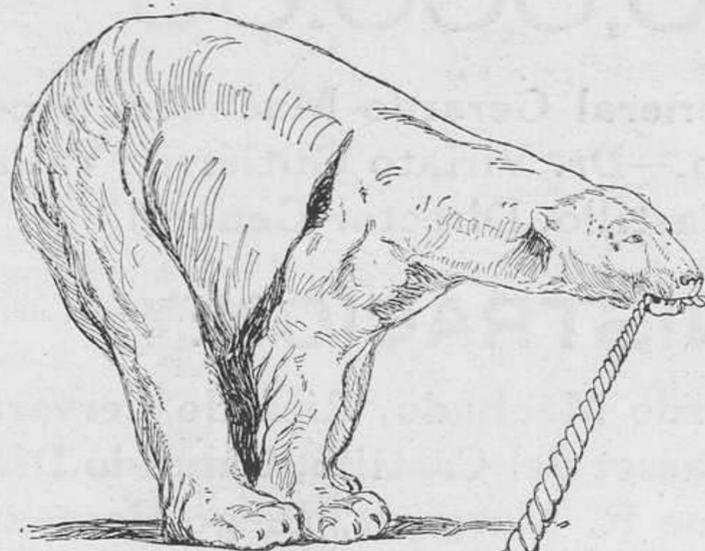
NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

OFICINAS:

Oficios número 22, altos, - Tel. A - 0202

HABANA

Hoy se consume
en todas partes



LA NUEVA Y SABROSA CERVEZA

POLAR

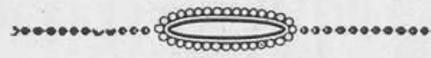
CLARA ESPECIAL

Es el resultado obtenido después de costosos ensayos con los mejores lúpulos y malta que existen hoy día. Nuestra cerveza, aparte de su sabor característico, delicioso, es una bebida nutritiva y refrescante.

Compañía Cervecera Internacional

SOCIEDAD ANONIMA

PUENTES GRANDES



¡¡UNA CERVEZA
MAS, PERO...
UNA CERVEZA
MEJOR!!



N. GELATS Y Co.

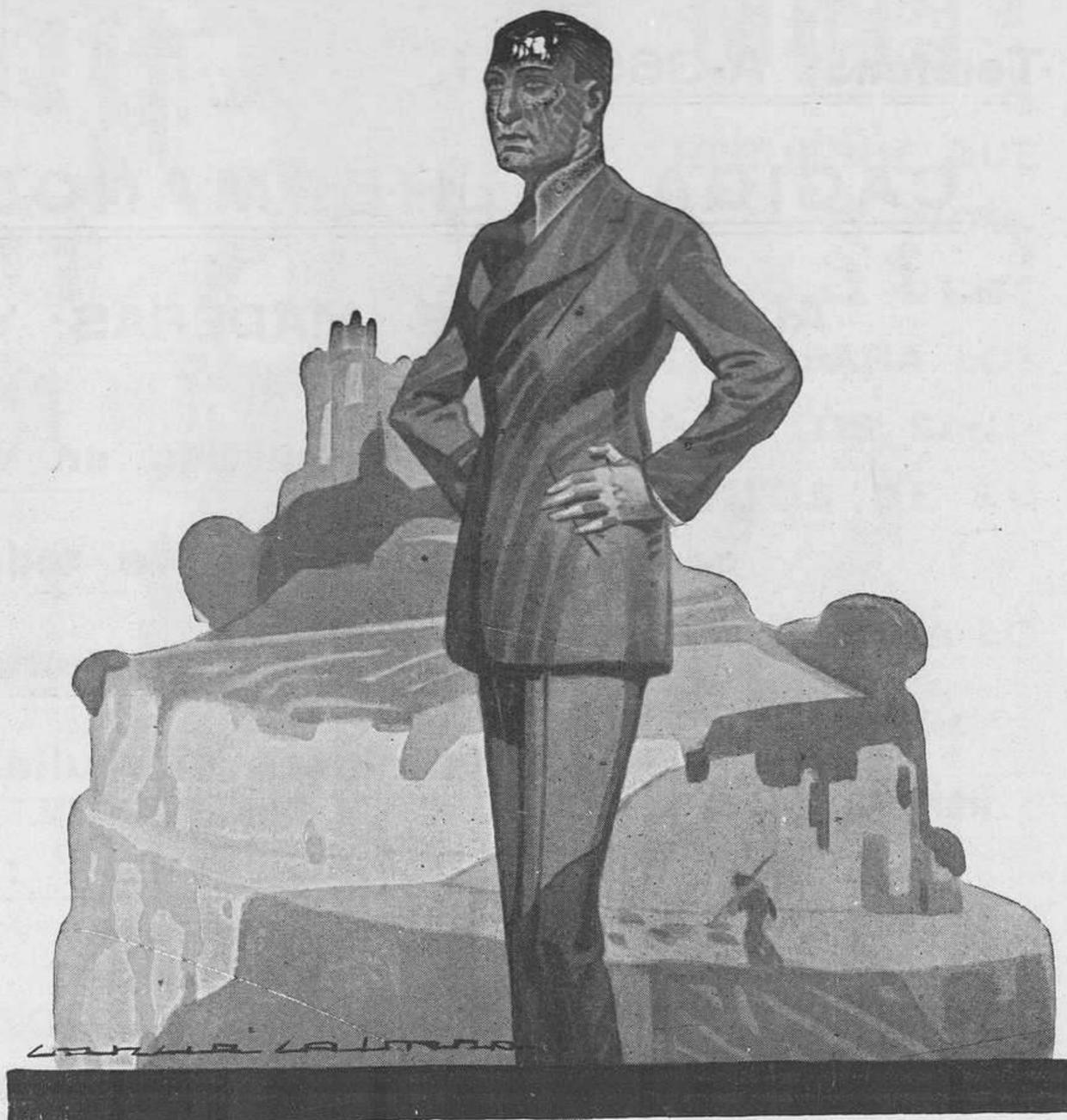
AGUIAR 108

ESQUINA AAMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLES

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

**LA COLONIAL
ESCALANTE CASTILLO Y Ca.**

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--.

HABANA

SIERRA
"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

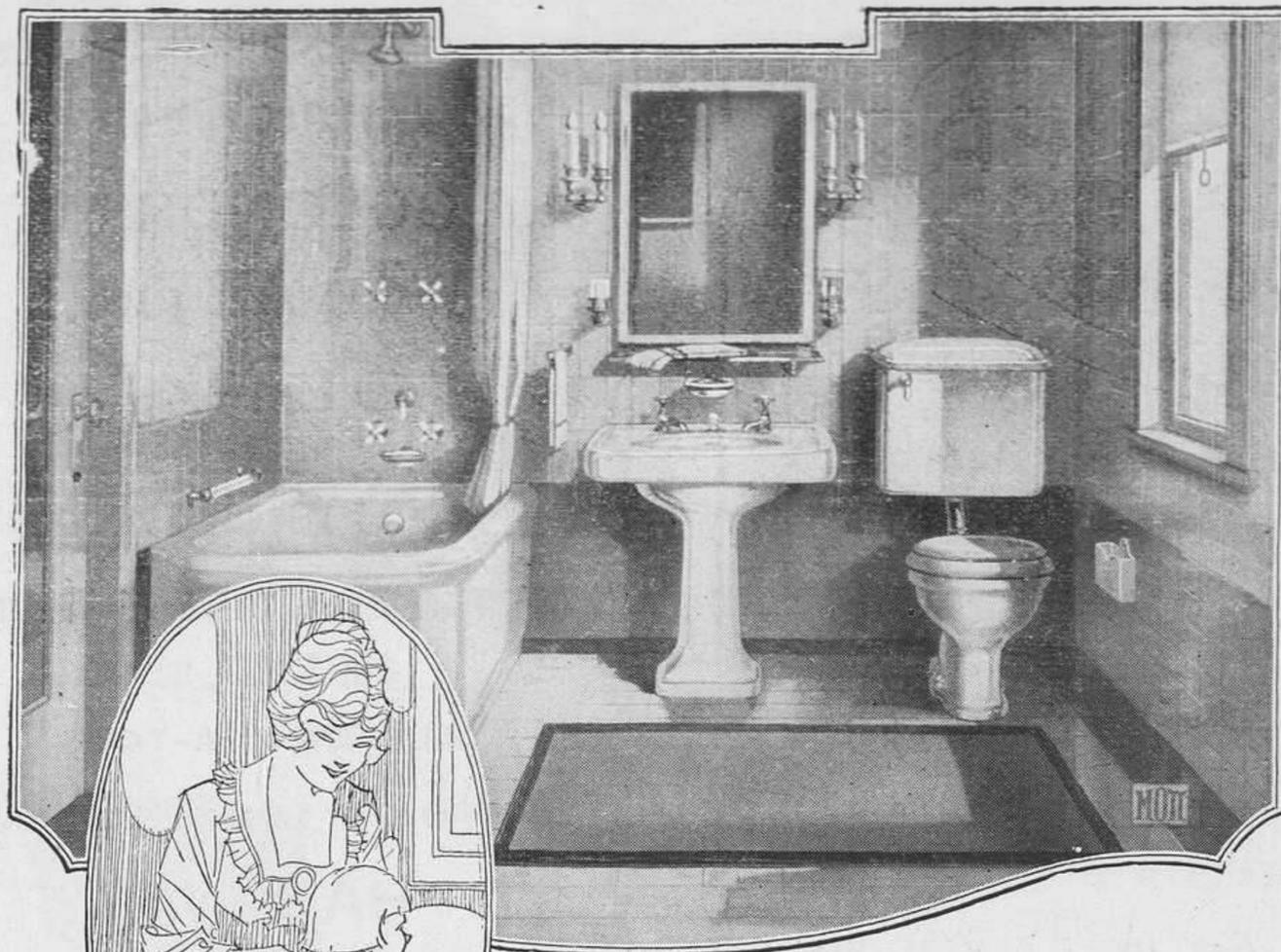
Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES

UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



“MOTT”

RECUERDE QUE
ESE ES EL NOM-
BRE QUE DEBE
PEDIR PARA LOS
APARATOS SANI-
TARIOS DE SU
CASA.

ASI TENDRA LO
MEJOR.

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA CONSTRUCCION

REPRESENTANTES:

PONS Y CA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6.

HABANA.

“EL PAIS”

AVES Y HUEVOS

— DE —

JUAN GUTIERREZ

ACOSTA NUMERO 39

TELEFONO A-4969

Para Pascuas y Año Nuevo
tenemos

a muy bajos precios Pollos,
Guineas, Guanajos y Cochinos

EXISTENCIA PERMANENTE
DE HUEVOS FRESCOS DEL PAIS

TELEFONO 1-8-5007

“REGIL”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

— DE —

Corral y Compañía

CORRAL FALSO NUMS. 176 Y 178

GUANABACOA

TOMEN

ES EL MEJOR

“RON CANEY”

M. NEGREIRA. -- HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLORES DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

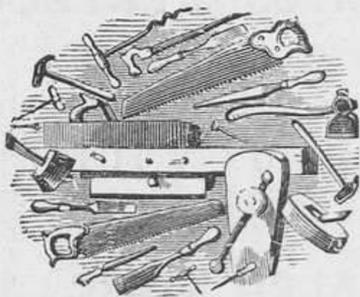
Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

Pardo y Cia.

IMPORTADORES DE FERRETERIA



CONCHA Y CRISTINA

TELEFONO I-4419

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Bengochea, Pérez y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

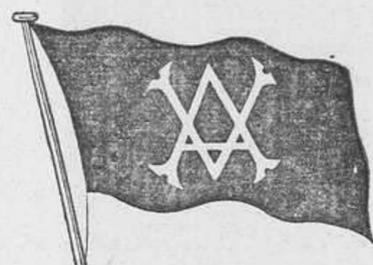
PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



“VIAJERA ANTILLANA”

COMPANIA CUBANA DE VAPORES

Servicio semanal con los nuevos vapores, especialmente construido para el tráfico de cabotaje, “Cayo Mambí”, “Cayo Cristo” y “Cayo Romano”, por los puertos de la costa norte hasta Manzanillo, a fletes reducidos.

Las mercancías transportadas por estos vapores, pagan una prima de seguros mucho más reducida que las embarcadas en otros buques, debido a tener la más alta clasificación del Lloyd's.

OFICINA GENERAL:

OFICIOS 116. TELEFONO M-2499



SIDRA ASTURIANA EXTRAFINA

“EL GAITERO”

RECOMENDADA POR LA

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

COMO ESTOMACAL Y DIGESTIVA

ACEITES EXTRA REFINADOS

“MARTI”

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

J. CALLE & Co., S. EN C.

OFICIOS 12 Y 14. - HABANA



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y PAPELERIA SOLANA, S. A., MERCADERES 22. HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).